

UNIVERSIDAD DEL VALLE DE GUATEMALA

Facultad de Ciencias Sociales



La informalidad como sistema de preferencia laboral

Federico José Estrada Recinos

Guatemala  
2003

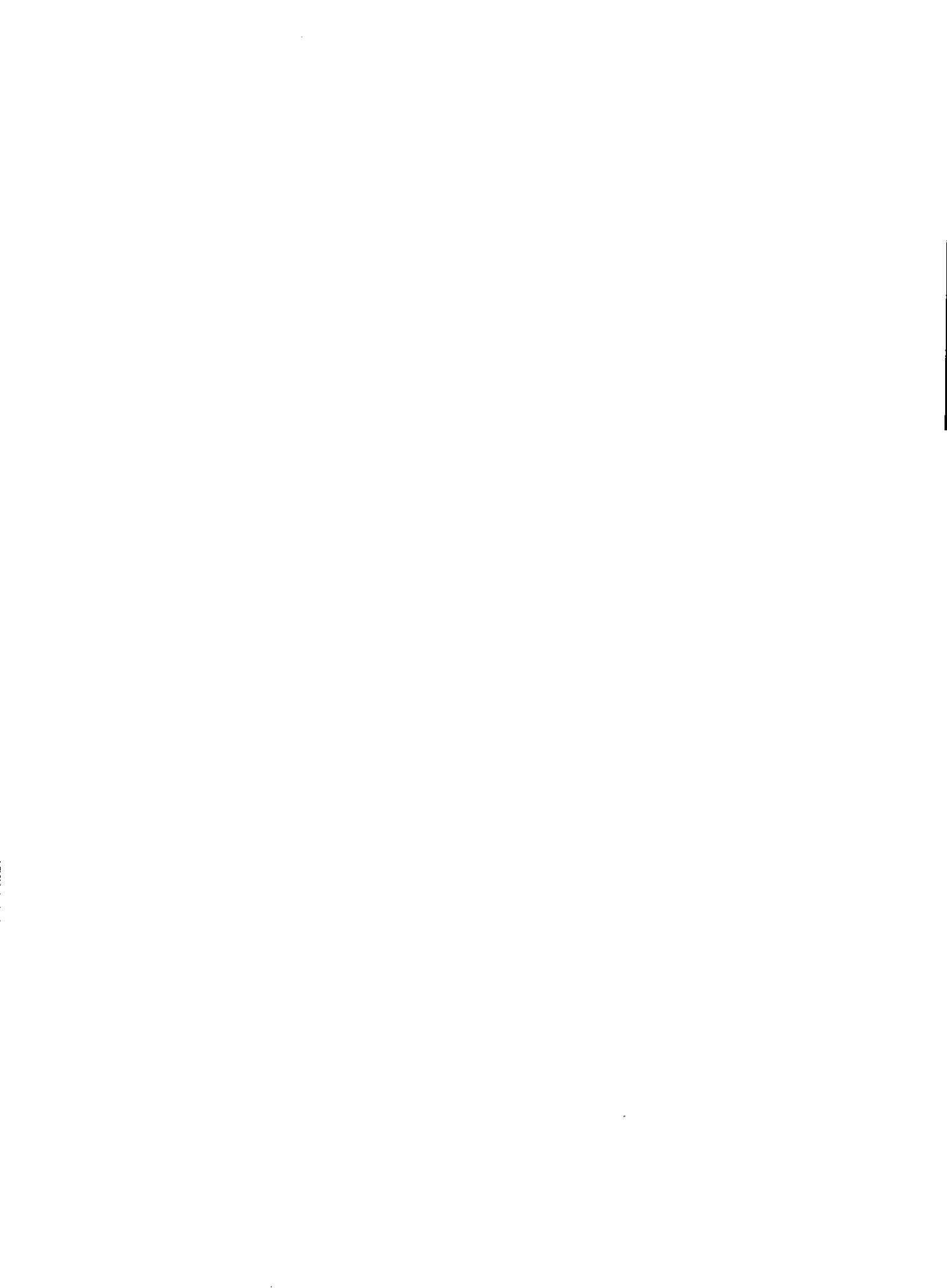


UNIVERSIDAD DEL VALLE DE GUATEMALA

Facultad de Ciencias Sociales

La Informalidad como sistema de preferencia laboral

Guatemala  
2003



**La Informalidad como Sistema de Preferencia Laboral**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE DE GUATEMALA**

**Facultad de Ciencias Sociales**

**La Informalidad como Sistema de Preferencia Laboral**

**Federico José Estrada Recinos**

**Trabajo de investigación presentado para optar  
al grado académico de Licenciado en Sociología**

**BIBLIOTECA  
DE LA  
UNIVERSIDAD DEL VALLE DE GUATEMALA**

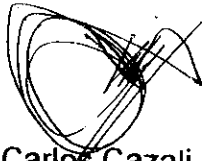
**Guatemala  
2003**

**Vo. Bo.**

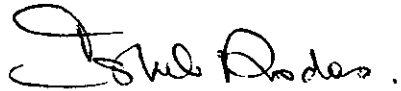


**Dr. Nelson Amaro**  
ASESOR

**TERNA EXAMINADORA**



**Dr. Carlos Cazali Díaz**



**Dra. Isabel Rodas Núñez**



**Dr. Nelson Amaro**

**DECANO**



**Dr. Carlos Cazali Díaz**

Guatemala, 26 de septiembre de 2003

## PREFACIO

Después de una formación general en sociología, la necesidad de concentrar perspectivas a través de un tema coyuntural es un ejercicio interesante. Los procesos de cambio de la sociedad guatemalteca señalan la lenta transición desde comunidades hacia centros modernos. Bajo esta premisa, el empleo es una preocupación que ha captado mi interés y mis esfuerzos se han concentrado en comprender los factores que determinan este tipo de mercado de trabajo. Así nace la presente investigación adecuándose al requisito universitario de tesis.

Previamente a la exposición del trabajo, deseo aclarar que la informalidad no ha sido aún un tema desarrollado con profundidad por la sociología, por tanto el tratamiento teórico es ecléctico. La construcción de un discurso lógico sobre el tema, es un esfuerzo de síntesis que se nutre de numerosos trabajos de campo e interpretaciones generales. La amplitud del fenómeno y sus tipos de manifestación rebasan por mucho esta presentación, sin embargo espero que los resultados puedan iluminar futuros trabajos de comprensión del espacio social.

Agradezco al Dr. Nelson Amaro, asesor de tesis, por la sabia y constante guía durante todo el proceso. En la parte metodológica reconozco la importante ayuda brindada por la asociación Mujeres en Desarrollo, (MUDE) particularmente su monitora Nidia. La apertura de los informantes que desinteresadamente me brindaron su confianza fue esencial. De la misma forma hubo profesores, familiares y amigos que corrigieron y discutieron elementos clave del proyecto; a todos mi sincero agradecimiento y el reconocimiento que sin su ayuda nada habría sido posible.

## CONTENIDO

	Página
PREFACIO	iv
LISTA DE CUADROS	vii
LISTA DE MODELOS	viii
RESUMEN	ix
Capítulos	
I. INTRODUCCIÓN	1
A. Teoría de la marginalidad	1
B. Dimensiones de la marginalidad	5
C. El sistema de preferencia	12
D. El espacio urbano	18
E. La informalidad en Guatemala	21
F. Modelo	37
II. METODOLOGÍA	42
A. Objetivos	42
1. Objetivo general	42
2. Objetivos específicos	42
B. Hipótesis	42
C. Alcances y límites	42
D. Población objetivo	43
E. Acceso a informantes	46
F. Técnicas de observación de campo	47
G. Planificación de la observación de campo	48
H. Plan de análisis	48
1. Estructura temática del informe de hallazgos	49
I. Fuentes de información	50
1. Fuentes primarias	50
2. Fuentes secundarias	50
III. DISCUSIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS	51
A. Discusión del objetivo general	51
1. Esquema normativo	51
2. Condiciones personales	56
3. Recursos objetivos	60
4. Perpetuación	63
5. Relaciones al interior del modelo	68
B. Discusión del segundo objetivo específico	73
1. Sistema de preferencia	74

C. Análisis macrosocial	68
IV. CONCLUSIONES	84
A. Informalidad	85
B. Sistema de preferencia	86
C. Esquema normativo	88
D. La familia	88
E. Perpetuación	89
V. RECOMENDACIONES	92
VI. BIBLIOGRAFÍA	93
VII. APÉNDICES	95

## LISTA DE CUADROS

Cuadro	Página
1. Cuadro de clasificación de las manifestaciones del empleo	28
2. Escenarios de Neoinformalidad	30

## LISTA DE MODELOS

Modelo	Página
1. Modelo explicativo de la marginalidad	36
2. Modelo explicativo de la informalidad	91

## RESUMEN

La presente investigación se realizó con el objetivo de identificar el mecanismo que posibilita a las personas emplearse en la informalidad. Para orientar la búsqueda se hizo una exploración bibliográfica de las investigaciones hechas en Guatemala y Centroamérica. Luego se diseñó un modelo explicativo del cual se extrajeron los elementos esenciales para diseñar el instrumento de investigación. El primer instrumento se ejecutó como prueba piloto hasta afinar sus fallos. El instrumento final debía abrir la conversación entre los informantes y el investigador para permitir el ingreso de factores no considerados. El acceso a los informantes fue facilitado por la Asociación Mujeres en Desarrollo (MUDE). Dicha institución permitió un sondeo de sus microempresarios para identificar aquellas personas que llenaran una caracterización de las condiciones de empleo informal. El abordaje consistió en visitas periódicas a sus puestos de trabajo y casas; después de haber desarrollado un mínimo de confianza fueron entrevistados de forma semiestructurada. Los datos recolectados fueron transcritos y clasificados por repetición y claridad. Las respuestas comenzaron a definir sus tendencias y temas críticos. Posteriormente se reconstituyó el modelo explicativo inicial, pero sobre una comparación con los datos recolectados. Algunos elementos y relaciones del modelo se confirmaron mientras que otros no servían para alcanzar el objetivo trazado. Esta comparación permitió sacar conclusiones puntuales sobre los factores de más peso en la decisión de una persona cuando decide ingresar en la informalidad. Salieron a relucir las funciones específicas de la familia, los esquemas mentales, el sistema de preferencia y los procesos que perpetúan éste fenómeno. Para finalizar la investigación se revisó el primer modelo, se refutó la hipótesis y se hicieron las correcciones apropiadas para construir un modelo explicativo de la informalidad.

## I. INTRODUCCIÓN

La investigación que se presenta está dividida en cinco capítulos. La primera parte es la introducción, ésta propone una síntesis teórica y una revisión bibliográfica de los estudios realizados en Guatemala sobre la informalidad. Se han agregado elementos de la teoría de la marginalidad para ampliar la plataforma interpretativa. En otras palabras, la introducción construye el fenómeno a abordar en el trabajo de campo. La segunda parte es el trabajo de campo, acá se encuentra una descripción del contexto que recrea la informalidad. Los pasos realizados para acceder a los informantes y la recolección de la información. Esta secuencia metodológica es un proceso necesario para ordenar la realidad de nuestro interés. Cuando los elementos teóricos son trasplantados como filtros hasta la realidad, muchos quedan desfundados. La tercera parte es el informe final, en ésta sección se presenta la discusión de los elementos recolectados, su contraste con la teoría, su coherencia para el caso guatemalteco y las inferencias extraídas. El informe final busca el señalamiento de aquellos datos relevantes que cierran el análisis. La cuarta parte son las conclusiones, ésta es una exposición sintética de los hallazgos, su interpretación e implicaciones que tiene para la comprensión de la informalidad. Estas conclusiones obedecen a un esfuerzo exploratorio ya que la informalidad generalmente ha sido descrita. Durante la realización de las etapas de campo, análisis y conclusiones hubo datos que no tenían cabida en el planteamiento del trabajo. Estos elementos, que podrían dar pie a nuevos estudios, fueron recolectados en la quinta parte, recomendaciones. La realidad desbordará siempre los límites de nuestro interés y la obligación académica es señalar hasta donde se pretendió observar.

### A. Teoría de la Marginalidad

Según Castells (1977:7) :

«... la adhesión a una perspectiva no procede de ninguna fidelidad a los principios, sino de la naturaleza de las cosas»

Esta investigación persigue una apreciación de las relaciones diarias, su interpretación y la explicación de los empleos informales. Los intentos explicativos se orientan hacia una colectividad, hacia una parcela de la realidad que parece develar constantes procesos de autoreproducción. La marginalidad ha manifestado que los modelos que apuntan a procesos unilineales encarnan asincronías y divergencias. Estas desviaciones demandan explicaciones sobre sus procesos internos que comparan poblaciones heterogéneas. Es necesario comprender las aspiraciones iniciales del concepto de marginalidad ya que éstas van más allá de la percepción, análisis y conclusión de datos empíricos. La dicotomía marginalidad integración quiso por muchos años justificarse dentro del paradigma de la modernidad. En otras palabras, se manifestó una ruptura entre los procesos que integraban y disolvían las formas productivas. Surge la visión de sistemas económicos que segmentan sus cadenas productivas y las hacen intangibles unas con otras, la independencia de sistemas productivos es una manera de comprender la informalidad.

La propuesta de derechos universales del hombre, como generalización de principios de igualdad y libertad, ha producido una toma de conciencia sobre tales principios. La visibilidad del problema social surge cuando se toma conciencia de la incoherencia entre esquemas normativos, condiciones personales y recursos objetivos, para Gino Germani (1973:35, 36):

«La noción de marginalidad no es mas que la última -o la más reciente- expresión del proceso iniciado en el mundo moderno desde el iluminismo (y con raíces históricas que se prolongan mucho mas allá), hacia la conquista de los derechos del hombre y la extensión progresiva de los mismos a todos los sectores de la sociedad»

El intento de homogenización de la población, a través de categorías universales y leyes, contradice los procesos institucionales de diferenciación.

La integración objetiva es imposible, las condiciones y cualidades personales nunca serán las mismas y las categorías pierden su validez progresivamente. La marginalidad es la no participación en las relaciones sociales que garanticen los derechos, el consumo de bienes y servicios y la intervención en la toma de decisiones políticas, etc. Según la concepción normativa del rol social y los derechos adscritos, las relaciones pueden ser forzosas, legales o de hecho. Por rol, debemos comprender el conjunto de comportamientos requeridos por una posición dada, dentro de un grupo y dentro de una cultura específica. Es el cumplimiento de expectativas que permite a las demás personas la previsión y la anticipación en la interacción. El rol está determinado por el estatus ocupado y se define por las normas asignadas al papel social, no al individuo. Es la institucionalización de las acciones que se deben cumplir en una sociedad para regular el comportamiento ajeno.

La teoría sociológica genera el término de marginalidad más allá de una normatividad legal, más allá de una visión ideologizada y señala la coexistencia de poblaciones diferenciadas que comparten un espacio. En Guatemala la marginalidad debe leerse bajo la heterogeneidad cultural, convergencias laborales, adaptación, asimilación y competencia entre grupos.

La marginalidad puede comprenderse como la fijación de relaciones asimétricas entre esquemas normativos que integran a todas las categorías pero en diferentes posiciones. Si tal fijación mental no se desarrollara, muchos grupos no podrían identificarse dentro del sistema general ni dentro de roles esperados. Por tanto se puede decir que en Guatemala existe una interdependencia jerarquizada de las distintas actividades, especialmente en el mercado laboral urbano. Para hilar lo anteriormente expuesto, dice Castells' (1977:279) que:

«El espacio urbano se convierte así en el espacio definido por *una* cierta porción de la fuerza de trabajo, delimitada, a un tiempo, por *un*

mercado de empleo y por *una* unidad (relativa) de su existencia cotidiana.»

En consecuencia con las tres premisas gnoseológicas debemos decir que la informalidad es un objeto real concreto, pero aclara José Nun (2001:38):

«La concepción de una cosa y su realidad corren lado a lado como dos asíntotas, acercándose siempre, pero sin tocarse jamás. Esta diferencia es la que impide que el concepto llegue a ser directo e inmediatamente realidad y que la realidad llegue a ser inmediatamente su propio concepto»

Las observaciones que pueden caracterizar la emergencia de un sector marginal en Guatemala indican lo siguiente:

- El sector agrario constituye un primer límite "interno" al desarrollo capitalista e integra una estructura causal de imperfecciones en los mercados de factores.
- Dada la imposibilidad de generar tecnologías propias, el proceso de sustitución de importaciones abre ramas con alta intensidad de capital y con coeficientes de producción fijos. Los resultados netos de la productividad se imponen indirectamente a las demás variables a considerar en el proceso, quedando el grupo marginal a merced de otros indicadores. Como consecuencia la demanda de mano de obra resulta condicionada por la disponibilidad de capital, coeficientes y no por el nivel de demanda efectiva.
- La estructuración de las relaciones laborales y tecnológicas hace muy difícil la absorción del desempleo y del subempleo.
- La dependencia de un mercado internacional debilita los procesos de acumulación de remesas y utilidades que salen al extranjero.

Estos procesos ensanchan artificialmente los coeficientes de producción fijos y el capital monopolístico avanza sobre coeficientes variables como la fuerza laboral y el salario.

El valor de trabajo, manifestado a través del salario, es sólo una de las formas de manifestación. Para José Nun (2001:143), solamente cuando el trabajo excedente produzca valor para el capital, será vinculado. Cuando el trabajo excedente deje de ser funcional en cuanto utilidades, el trabajo necesario para la autoreproducción será superfluo y el trabajador se vuelve innecesario. Es decir que la productividad del trabajo que no pueda generar un interés para el capital vuelve prescindible al trabajador. El trabajo necesario para la reproducción de los trabajadores es relativo al interés del capital. Confirmando esta propuesta dice José Nun (2001:64) que:

«La magnitud de la acumulación es la variable independiente, la magnitud del salario es la variable dependiente»

## **B. Dimensiones de la marginalidad**

Las dimensiones de la marginalidad son los primeros elementos del modelo explicativo de la marginalidad porque esclarecen las variables iniciales de la elección laboral. El objetivo de la presente investigación es recrear el mecanismo de relaciones sociales que estructuran la informalidad y su perpetuación. La informalidad es una manifestación de la marginalidad que cobra sus propios matices y está vinculada al mercado laboral. Esta informalidad es reproducida por actores individuales insertos en sistemas productivos más amplios. Para acercarnos a estas relaciones sociales es necesario tener en cuenta factores causales y dimensionales, institucionales y personales. La unidad de análisis del mecanismo es el sistema de preferencia del individuo y su elección de empleo urbano informal. La marginalidad ha estado siempre asociada con el sistema socioeconómico, paulatinamente la marginalidad demostró aspectos como la participación política, sindical, cultural, religiosa, ideológica, etc. Las manifestaciones de la marginalidad son históricamente relativas y sus implicaciones van más allá del sistema productivo o del acceso a bienes. Para seguir delimitando el objeto de estudio, se deja en claro que la manifestación de la marginalidad

que incentiva esta tesis es la informalidad, con su tipificación contemporánea previamente realizada, pero con un mecanismo que le permite auto reproducirse. Las dimensiones serán los medios que permitirán recrear el conjunto de elementos importantes dentro de la informalidad.

Gino Germani (1973:60) ha definido a la marginalidad como fenómeno "multidimensional". Las tres dimensiones permiten un acercamiento analítico y, dependiendo de la forma de articulación, producen manifestaciones diversas. Estas dimensiones posibilitan una mejor comprensión de la tipología propuesta por Pérez Sáinz (1996:17). La intensidad, el grado y complejidad de las relaciones pueden interpretarse a partir de las dimensiones. En este sentido, la categorización de situaciones empíricas permite identificar, dentro de los grupos marginados, las dimensiones involucradas en la desvinculación. Los informales se distinguen por no establecer relaciones socioeconómicas dentro de un sistema más grande que el producido por ellos; residen como factores virtuales para el capital monopólico; son un ejército industrial de reserva para el capital competitivo y recrean esquemas normativos únicos. La informalidad establece pautas de interacción que se repiten; crean nuevos ordenes institucionales y extienden el fenómeno.

Una definición de marginalidad debe especificar, implícitamente o explícitamente, los criterios para medir el tipo de relaciones de participación con el sistema estudiado, de lo contrario, carecería de sentido. Partiendo de la multidimensionalidad se puede construir un vehículo para la comprensión de la informalidad. La multidimensionalidad produce un perfil de marginalidad para individuos y grupos, la configuración de sus relaciones y los tipos de participación. La diferenciación de perfiles resulta en tipologías como las presentadas en los cuadros anteriores. Sin embargo, el contenido de las dimensiones produce perfiles que orientan más allá de la descripción e intentan descubrir el proceso interno que causa la exclusión, la

autogeneración o la informalidad. Por ejemplo, la negación a una formación educativa institucional crea una marginalidad parcial. La persona no se ubica afuera de la sociedad pero, según el esquema normativo de tal rol, hay un vacío que no ha sido llenado. La cultura, asociada a la occidentalización en forma de ciencia, tecnología y economía capitalista, son otro ejemplo. Las personas que no rigen sus acciones basadas en estos tres elementos culturales no están afuera de la sociedad, pero realizan una participación con formas alternativas.

La marginalidad generalizada es el caso extremo que se define como exclusión. La exclusión, que no nos compete en este estudio, genera el caso más complejo de estudio de la marginalidad porque presenta una ruptura social en todas las dimensiones del ser humano y en todas las direcciones. Este tipo ambicioso de investigación perseguiría mecanismos en todos los órdenes institucionales y sistemas. La exclusión se caracteriza por anular completamente las relaciones de participación, y al igual que la informalidad, se regeneran como causa y efecto al mismo tiempo.

Según Gino Germani (1973:18) la marginalidad tiene un carácter relativo porque ésta es la relación entre un modelo ideal de desempeño de roles y las relaciones concreta. En la marginalidad no puede existir un factor determinante debido al juego de variables que intervienen. Esta participación es el ejercicio de roles concebidos socialmente, es la praxis de aquello que nos representamos positivamente con base en nuestra posición adentro de la sociedad. Por tanto la definición de roles se da en términos de obligaciones y derechos ideales. Según Germani (1973:21) la relatividad de la marginalidad surge de:

«El juicio de la marginalidad se produce sobre la base de una comparación, entre una comparación de hecho y un deber ser»

Los roles sociales, ideales o de facto, se desarrollan en sistemas sociales

que progresivamente crean instituciones. Estos conjuntos de expectativas señalan el comportamiento esperado de la vida individual y colectiva, asignan elementos coadyuvantes a la acción social y facilitan el comportamiento colectivo. De esta forma hacemos construcciones sobre comportamientos familiares, laborales, políticos, religiosos, etc. En esta investigación el sistema que define el rol objetivo es el mercado laboral y el orden institucional es el económico. Los valores, normas y criterios compartidos en forma de esquemas normativos no son definiciones subjetivas, ni únicos respecto del observador. Por tanto, los esquemas normativos están dados en la realidad bajo creencias e ideologías, son explícitos y corresponden a orientaciones políticas, religiosas, económicas, culturales, etc. Las ideologías dominantes en cualquier sociedad moderna proclaman la igualdad de derechos y obligaciones en persecución de una igualdad de oportunidades. Esta presentación ideal de condiciones sociales, dentro de la jerarquía social, es una justificación que promueve mecanismos óptimos de expectativas. El reconocimiento ideal de oportunidades existentes y válidas cumple con una función de cohesión en la sociedad.

Para comenzar a trazar las líneas de interpretación del fenómeno de la marginalidad, se deben tomar en cuenta, en palabras de Gino Germani (1973:63), tres dimensiones: el esquema normativo, los recursos objetivos y las condiciones personales. El esquema normativo es el indicativo abstracto de nuestras actividades y prohibiciones. Estos esquemas son el conjunto de atribuciones que se dan a las personas en función de su pertenencia a cierto número de categorías sociales y culturales como sexo, edad, estado civil, ocupación, estrato social, etc. Por tanto, a la formulación puntual de tal mecanismo jerárquico sobre la realidad se le conoce como un esquema normativo; para Germani (1973:71):

«El esquema normativo será definido como el conjunto de valores y normas que definen las categorías (status), las áreas "legítimas", esperadas y toleradas, de participación y los mecanismos de asignación de los individuos en cada categoría.»

Mientras algún grupo significativo de la sociedad no reconozca una carencia de relaciones de participación, ésta no existirá ni será considerado como problema social. Cuando el esquema normativo atraviesa por una modificación y quedan inalterados las otras dos dimensiones, aunque no de forma latente, se produce una visibilidad del fenómeno. Actualmente los cambios en el esquema normativo son promovidos por la continua extensión de derechos del ciudadano y la participación. Estas alteraciones en el esquema normativo son evidencia del constante cambio social a partir de la interacción social. En consecuencia la marginalidad se puede manifestar como:

- El grado de participación, es decir la cantidad de personas integradas en cierto sistema.
- Como conciencia de marginalidad, propia o ajena del sector participante.

El conocimiento de relaciones laborales legítimas y el cumplimiento de expectativas, fue un indicador registrado en el trabajo de campo.

Estos esquemas normativos producen jerarquías indicativas sobre las acciones y el significado asigna valor y estatus a dichas acciones. Por ello, la definición genérica de marginalidad, según un esquema normativo, nos remite a tantas formas de cumplimiento de roles que no son desempeñados a cabalidad. Por tanto, la definición de un tipo particular de marginalidad como la informalidad, se conforma a partir de las expectativas de los empleados. Interpretar los roles sociales dentro de la informalidad no puede separarse de los esquemas normativos. El Esquema Normativo desempeña un papel esencial en la producción de la informalidad.

Actualmente, a manera de recomendación para futuros estudios, la diversidad de formas que adopta el cambio cultural por la fragmentación de

modelos es impresionante. Esquemas normativos morales, políticos, religiosos y económicos, dificultan la distinción entre lo favorable, compatible, infuncional o indiferente para el funcionamiento de instituciones posmodernas. La gama de cambios de la cultura posmoderna hace confusa la definición del esquema normativo, del rol y de la cultura urbana. Los relativismos divergentes y anómicos están a la orden del día y es una tarea que le compete a la sociología. La incertidumbre posmoderna sobre lo funcional del esquema normativo sólo produce ambigüedad sobre los significados.

Los recursos objetivos son todos aquellos elementos materiales e inmateriales necesarios para que la participación sea efectivamente posible; escuelas para educarse, puestos de trabajo, capital para que los factores de trabajo no queden en estado virtual, etc. En otras palabras, es el volumen y la naturaleza de los medios requeridos para asegurar la participación definida por el esquema normativo, en este caso los empleos. Los recursos son definidos por la forma en que se organiza la participación y el número de participantes potenciales. Las variables anexadas por los recursos objetivos son el número actual de participantes potenciales y los recursos acumulados que se traducen en puestos de trabajo. Estas variables, de forma dinámica, son la tasa de incremento de los recursos y de empleos potenciales. Los recursos necesarios para asegurar la participación laboral fijan la proporción de personas para incorporar el subsistema productivo. Al definir la cantidad de empleos, se establece la proporción de personas que quedará marginada. En un sistema económico donde el capital se gesta de forma competitiva, el volumen del capital se adecua a los ritmos de crecimiento del factor trabajo. En los sistemas económicos donde el capital se gesta de forma planificada, el factor trabajo es dependiente del margen de utilidades del proceso productivo. Según Gino Germani (1973:80) la relación entre el número de participantes y la forma de participación, es relativa al estado de desarrollo del sistema económico. Por ejemplo, el desarrollo de la técnica modifica la

relación entre las máquinas y los empleados. Los participantes potenciales de un mercado laboral jugarán distintos roles simultáneamente, dependiendo del tipo de técnicas usadas. Germani aclara que (1973:72):

«Los recursos objetivos son todos aquellos elementos materiales e inmateriales necesarios para que la participación sea efectivamente posible»

La ausencia de obstáculos que impidan el acceso a los recursos objetivos, también es considerada dentro de esta dimensión. En consecuencia, el modelo explicativo de la marginalidad deberá tomar en cuenta la relatividad del uso de los recursos. La viabilidad o no viabilidad de participación en el mercado laboral obedece, en cierta parte, a los elementos que posibilitan el empleo.

Las condiciones personales son la totalidad del patrimonio cognitivo de las personas: actitudes, habilidades, propensiones, motivaciones, patrones de comportamiento, etc. Las condiciones personales pueden manifestarse en dos categorías:

- Individuales o idiosincráticas.
- Socioculturales.

A pesar de que ambas se manifiestan de forma personal, las condiciones son dependientes de una estructura que las define. La posibilidad de potenciar las habilidades de una persona no reside exclusivamente en él o en su ambiente. El establecimiento de la informalidad no es una desintegración de relaciones sociales espontánea, por el contrario es un establecimiento de características educacionales comunes que excluyen. Esta condición de informalidad, que se reproduce continuamente, modela esquemas normativos y fija sus causas. Esta especie de circuito finaliza en una justificación de políticas públicas y privadas respecto a los recursos disponibles. La selección de espacios laborales informales dependerá, en cierta parte, de una conciencia de estar al margen del sistema y que influya negativamente en la

búsqueda de relaciones de participación. Los recursos y las condiciones personales necesarias para hacer efectiva la participación normativa resultan a menudo insuficientes o inadecuadas dentro de los actores de la informalidad, Germani dice (1973:72):

*«Es esencial tener en cuenta que las tres categorías de elementos están o pueden estar íntimamente relacionadas entre sí. A menudo hay un circularidad entre ellos: La negación normativa de un rol determina la falta de recursos, y esta genera la carencia de condiciones personales. Esta misma carencia se transforma a su vez en una justificación de la negación normativa y de la no asignación de recursos.»*

El contraste provocado entre las ideologías y la realidad, entre la igualdad proclamada y las desigualdades manifiestas producen muchos efectos. En consecución con nuestros objetivos, la informalidad es un tipo de divergencia del mercado laboral que surge en el esquema normativo. El empleo urbano guatemalteco, sin tomar en cuenta las causalidades históricas, obedece a condiciones objetivas que no logran encontrar su correlativo en las otras dos dimensiones explicadas. En palabras de Gino Germani (1973:86):

*«La marginalidad se produce al desaparecer la correspondencia entre el nivel de participación (definido sobre la base del esquema normativo), los recursos materiales y las condiciones personales necesarias para hacer efectiva la participación misma»*

### **C. El sistema de preferencias**

El mercado de trabajo urbano es una formación específica, determinada por los procesos de diferenciación de los sistemas sociales. Esta forma de organización de las personas, dentro de un mercado laboral, debe cumplir con una difusión de actividades y funciones. La tecnología influye directamente en las transformaciones de las formas urbanas, mediante la introducción de nuevas actividades de producción y de consumo. La relación entre industria y ciudad ha sido progresivamente más dependiente de la primera, la evolución de ésta favorece la reagrupación espacial de las

actividades desligándola cada vez más de las limitantes del medio físico. La conexión entre espacio y tecnología es el lazo material más inmediato de una articulación entre estructura (conjunto de relaciones sociales) y forma urbana. Por tanto, a la definición de espacio dada anteriormente podemos agregar que las relaciones que crean el espacio social se ven influidas directamente por los instrumentos que utilizamos para adaptarnos al medio. La tecnología es un factor determinante de las formas en que construimos nuestro espacio social; así el mercado de trabajo urbano de Guatemala corre halado por las relaciones sociales y los medios tecnológicos. El mercado de trabajo es el conjunto de relaciones sociales que, en base de acciones comunicativas, permite a unos actores encontrar una remuneración por su trabajo y a otros remunerar tareas asignadas. Estas relaciones son urbanas en un sentido moderno, es decir, en la intención de difundir valores, medios y técnicas que obedecen a una racionalidad capitalista. Según Castells, (1977:30) el espacio urbano, a través de sus avances tecnológicos, disminuye la influencia del medio físico y fija esquemas desvinculados con el ambiente. La influencia ejercida por la tecnología se expande en las tres dimensiones definidas. Las técnicas tienen un carácter impositivo que reproduce las condiciones personales necesarias para funcionar.

El área geográfica objetivo para esta investigación es el área metropolitana guatemalteca (AMG). Únicamente dentro de este espacio serán realizadas las entrevistas. Según el esquema director de ordenamiento metropolitano (EDOM) 1972 – 2000 el Departamento de Guatemala y su continuo crecimiento circular definen la región del área metropolitana agregando los once municipios circundantes. Mapa No.1.<sup>1</sup> La definición de un espacio urbano varía según la justificación y el objetivo del estudio. Las relaciones sociales no pueden ser definidas por el espacio geográfico y en un estudio de la informalidad, lo que define el espacio es la manifestación de un tipo de mercado laboral. En este sentido, la ciudad capital es el núcleo y origen del espacio metropolitano que según investigaciones de Bastos y Camus:

---

<sup>1</sup> Apéndice, mapa no. 1

(1991:12) es donde se concentra la mayor parte de la población y las actividades económicas. Para Bastos y Camus (1991:15):

«... caracterizar la estructura urbana de la metrópoli significa caracterizar los principales elementos componentes de la mancha urbana del Municipio Capital, donde se concentra la mayor parte de la población y las actividades económicas»

Según Paolo Perulli (1995:70), el mercado de trabajo urbano obedece a una elección. Ésta se lleva a cabo por un sistema de preferencia donde las valoraciones giran alrededor de las diferencias de renta, el tipo de actividades y la autoestima. Las preferencias laborales nunca están dadas, se ven influidas por experiencias pasadas; éstas preferencias obedecen a un aprendizaje acumulado constructivamente. El mercado de trabajo urbano es el producto de sistemas de preferencias que cambian a través de proceso de selección, adaptación y rutina. El estudio del comportamiento humano es privilegiado cuando se concentra en el individuo más que en las estructuras, por ello nuestra investigación de campo buscará la conformación del actor social dentro del empleo informal. La producción tiene un valor variable que puede obtenerse a través del mercado o a través del empleo de la familia. La renta, puede estar en relación con la producción creada por el empleador, pero también puede estar separada de las formas de redistribución. El mercado de trabajo metropolitano, en el cuál las condiciones de incertidumbre aumentan con las interacciones, ha sido expresado por Perulli (1995:47) de la siguiente manera:

«La noción económica de racionalidad colectiva implica que la gente, a través de acciones individualmente racionales, produzca un resultado positivo para todos, o que al menos no sea negativo para todos. El fallo de esta racionalidad colectiva puede producirse... por aislamiento, por estructuras de interacción perversas o por falta de información.»

Ahora bien, esta integración de dimensiones y sistema de preferencia es, llevada a cabo por el flujo de información. La mediación que hacen los

canales usados en la búsqueda de trabajo, predominantemente familiares, perfila los contenidos de las tres dimensiones y aciertan en una jerarquización de actividades. En términos de Paolo Perulli (1995: 52) la relación entre el individuo y el mercado de trabajo está filtrada por un tipo de elección racional. Esta racionalidad se nutre de información dada por la familia que finalmente representa un espacio limitado geográfica y socialmente. Según Perulli (1995:58), el mercado de trabajo urbano se reproduce a partir de constructos de tipo ecológico, es decir, posibilidades de trabajo delimitadas por las fuentes de información accesibles. En consecuencia, las elecciones individuales de empleo son la reproducción de un proyecto intencionado pero filtrado en sus fuentes de información. La pauta macroscópica de distribución espacial de empleo es el efecto global de la interacción no programada de una multitud de decisiones individuales.

Un estudio macrosocial de la informalidad debería usar una unidad de análisis grupal. En esta investigación microsocia, la unidad de análisis es individual. El mercado laboral informal urbano puede recorrerse en dos sentidos: del individuo al grupo o al revés. Desde el individuo, la especialización del trabajo y su formación identitaria le llevan al aumento indefinido de círculos sociales y sistemas cerrados. La persistencia de tejidos conectivos tradicionales como enclaves étnicos, familiares, o religiosos no anulan su integración, sino que la hacen más compleja. En vía inversa, vemos que la colectividad influye en las decisiones personales como lo propone Paolo Perulli (1995:48):

«...la consecuencia no prevista de la comprensión parcial de las limitadas oportunidades vitales que se abren ante ellos es la de perpetuar activamente las condiciones que contribuyen a limitar aquellas mismas oportunidades.»

Para seguir caracterizando el mercado de trabajo informal podemos identificarlo como trabajo flexible; en términos de Perulli (1995:54), es este compone fundamentalmente por jóvenes, niños y personas adultas que no

tienen pretensiones de hacer carrera laboral. Estos segmentos están dispuestos a ocupar empleos con condiciones inferiores y a desplazarse de una empresa a otra. Su exigencia salarial y su esquema normativo son fácilmente adecuados a las condiciones, son conocidos como trabajadores provisionales y las herramientas de producción no requieren complejas habilidades. Por el contrario el trabajo inflexible se compone de trabajadores adultos que tienen competencias especializadas o conocimiento instrumental del oficio. La formalidad tiene un trato salarial distinto a la informalidad, las normas establecen responsabilidades claras y los derechos han sido confeccionados interdependientemente. Actualmente el trabajo inflexible, por su alta selección y cambio tecnológico, ha vuelto inestables muchos empleos formales. El aumento de la precariedad, los despidos, los desplazamientos de empleados y los cambios organizacionales muestran características volátiles en la oferta del mercado formal. Los trabajos flexibles se han ido diferenciando progresivamente en sus actividades y en su organización interna. Actualmente las empresas luchan por garantizar un espacio en el mercado y ésta es la variable más influyente en la determinación de los puestos laborales. Siguiendo el *Atlas de Perulli* (1995:55):

«La ciudad alienada es en primer lugar un espacio en el que la gente no consigue trazar un mapa (mental) ni establecer su propia posición o hacerse un cuadro de la totalidad urbana en la que se halla.»

Los trabajos flexibles surgen espontáneamente y están destinados a una vida breve, enfocadas a colaboraciones, asistencias, ventas de puerta a puerta, distribución de propaganda, ventas ambulantes, descarga de mercancías, etc. Al interior, las relaciones laborales no están estructuradas y ocupan sólo parte de la jornada por períodos del año. En estas condiciones, los esquemas normativos no permiten estabilizar las expectativas de rol y los deficientes recursos objetivos no permiten la especialización; menos el incremento de condiciones personales. Los empleos informales no son automatizables por el tipo de tecnología. La coordinación de dimensiones es

fragmentada, fija autoimágenes de las relaciones laborales, de variables recursos y diferentes esquemas. Este fenómeno de la informalidad ha creado una estratificación que, visualmente adopta la forma de clepsidra<sup>2</sup>, es decir que existe un segmento de la estratificación que se ha reproducido precariamente y de forma continua.

Las últimas modificaciones en los mercados laborales han llevado a estas actividades inflexibles hacia dinámicas más productivas, estructuradas y menos aleatorias. La ambigüedad ya no es el común denominador de la informalidad y el corto plazo de su existencia ya no es regla. El Informe de Naciones Unidas titulado "Exclusión y mercado laboral en Guatemala" trata de abordar el fenómeno de la marginalidad en el mercado de trabajo guatemalteco a fines de la década de los 90, actualmente algunas de las construcciones tipológicas deberán ser sometidas a nuevas investigaciones empíricas para comprobación o refutación. En este trabajo no es propuesta la verificación de tales tipologías, sino encontrar alguna explicación sobre el mecanismo de reproducción de la informalidad a través de los criterios dimensionales usados por Gino Germani y la interpretación del espacio laboral urbano expuesto por Paolo Perulli. El empleo informal permite la creación de un sentido de pertenencia a través de la participación efectiva en redes y tejidos sociales existentes. El mercado laboral materializa dinámicas de inclusión y exclusión que pueden esclarecer criterios de valoración efectiva de los trabajadores.

Este proceso ha formado parte de ciudades como Nueva York, París, Londres, Milán, etc. Aunque con matices diferentes, la industria manufacturera ha cancelado miles de puestos de trabajo. Dice Perulli (1995:60) que los ritmos de salida de empleados han sido constantes en los últimos 20 años. La terciarización superior ha provocado el nacimiento de "ciudades en la ciudad"; estas conformaciones se alimentan y organizan autoreferencialmente. Por ejemplo las comunidades 24 horas de Tokio y

---

<sup>2</sup> Ver apéndice, gráfica no. 1

Nueva York, que son centros terciarios polifuncionales; las oleadas de migrantes en Londres que se han instalado en áreas desalojadas por precedentes usos industriales, etc. Perulli afirma que (1995:65):

«Desde esta óptica las ciudades están destinadas a una irreversible polarización social, a pesar de los intentos de planificación social.»

#### **D. El espacio urbano**

Debemos demarcar el espacio geográfico y el tipo de relaciones sociales donde se produce la informalidad. Según Castells (1977:22) la formación de espacios urbanos, indistintamente las causas originarias o expansivas, debe comprenderse en términos de una organización del espacio social. A la pregunta, ¿Qué es el espacio? Podemos iniciar diciendo que el espacio de interés es el espacio social, es decir, la construcción a partir de las interacciones entre empleados, patronos, vendedores y compradores. Interacciones con una dotación de significado, condicionadas por nuestra naturaleza perceptiva y por la posibilidad de hacerlas medios de comunicación. Por estructura laboral dejo en claro que es el conjunto de relaciones sociales establecidas por el empleado con su ambiente. Ahora bien, evitando una contradicción de términos defino que una especificidad es, según Castells (1977:278):

«... la eficacia históricamente determinada de una cierta delimitación, con todas las articulaciones e interacciones a establecer entre tal subconjunto y la estructura social donde está inserto.»

El espacio urbano según Manuel Castells (1977:27) se comienza a definir por la difusión de valores, actitudes y comportamientos que se conocen como "cultura urbana". Equiparar la urbanización con la industrialización es solamente una herramienta para aproximar la dicotomías rural urbano y ocupación agrícola industrial. La acepción culturalista que permite explicar el espacio urbano se define por la correspondencia entre una técnica de

producción, un sistema de valores y un asentamiento numeroso y hacinado. Estos son algunos de los elementos más distintivos de las urbes. Lo urbano puede ser visto sincrónicamente como procesos dinámicos, para efectos prácticos de investigación, Castells provee una definición diacrónica de la urbe. La urbe es una correlación de cantidades de personas y funciones que, se especializan constantemente. Según Castells (1977:19):

«La ciudad es el lugar geográfico donde se instala la superestructura político – administrativa de una sociedad que ha llegado a un tal grado de desarrollo técnico y social (natural y cultural) que ha hecho posible la diferenciación del producto entre reproducción simple y ampliada de la fuerza de trabajo, y por tanto, originado un sistema de repartición que supone la existencia de: 1- un sistema de clases sociales; 2- un sistema político que asegure a la vez el funcionamiento del conjunto social y la dominación de una clase; 3- un sistema institucional de inversión, en particular en lo referente a la cultura y a la técnica; 4- un sistema de intercambio con el exterior.»

El orden o desorden urbano depende de su mayor estímulo: el mercado. La urbanización es una forma de organizar el espacio, donde se facilita el acceso a materias primas, medios de transporte y fuerza laboral. Por tanto, el mercado de trabajo urbano es un mecanismo que, al ordenar un conjunto de personas, constituye formas espaciales específicas. Por tanto, el espacio urbano concentra relaciones que se establecen y posibilitan la expansión de un sistema cultural, cultura urbana. El gran potencial del proceso de difusión de la cultura urbana es que, por medio de una racionalidad técnica y el predominio de la tasa de utilidad, se pueden eliminar las diferencias culturales. Para la formación del espacio urbano guatemalteco, no deberíamos pensar en términos opuestos entre lo rural y lo urbano. Los procesos de difusión de una cultura urbana, de diferenciación funcional y de un sistema de clases sociales, deben comprenderse como formas relativas de organización del espacio.

Según Amaro (1992:16) esta diferenciación social que caracteriza a los espacios urbanos sigue siendo el objetivo de la modernización. Las esferas

de acción social ganan autonomía sobre sus fines, pero no de los medios técnicos. La racionalidad y otros valores de la modernidad siguen con la pretensión de trazar la urdimbre que guíe todos estos cambios. A medida que se diferencia la población en un espacio urbano, las actividades se especializan y jerarquizan las relaciones. Estos cambios cualitativos vinculan nuevos actores y reasignan posiciones. La comparación entre los roles laborales reales e ideales, es un proceso rutinario que acompaña estas diferenciaciones. Cuando la comparación tiene saldo negativo, la persona actúa contra las normas; cuando es positivo, el sistema social se recrea. Estos saldos se generan a partir del significado dado a las acciones de la rutina. En otras palabras, el empleo tiene un significado que es contrastado contra el esquema normativo y resulta en una identidad. Este resultado promueve acciones que reproducen o cambian el sistema.

La marginalidad puede interpretarse como una dicotomía entre integración y marginación. La evidencia de un grupo marginal es un conjunto de relaciones sociales que no comparte los esquemas normativos institucionalizados, del resto de la gente. Una persona se integra a la sociedad por medio de las relaciones sociales que pueden ser tenues y asimétricas o fuertes y simétricas; lo mismo sucede para aquellos que son marginados, la diferencia está en el grado de intensidad de la relación. Las diferencias que existen entre la marginalidad y la exclusión son de grado y de cualidad. La exclusión es el concepto de grado más abstracto y denota un proceso de disfuncionalidad de la población excedente. Para el caso del mercado laboral, la ausencia de relaciones sociales imposibilita el acceso a puestos formales, regulados legalmente y con las garantías normativas. El individuo crea relaciones sociales tenues y asimétricas que no le permiten involucrarse de manera adecuada en los sistemas compartidos. Sin embargo, ello no implica que las personas no establezcan relaciones sociales; éste sería el caso de la exclusión social. En consecuencia la vida urbana es el desarrollo de pautas de organización, electas o impuestas, que nos anexan o

aíslan de las demás personas a través de las normas compartidas.

En este punto deseo aclarar que la teoría previamente expuesta construye el objeto y nos da las herramientas para interpretar la informalidad.

### **E. La informalidad en Guatemala**

El espacio urbano es construido a través de las relaciones sociales que se caracterizan por influir, a través del subsistema económico, las dimensiones personales, objetivas y normativas del empleo. Un empleo flexible que evidencia creaciones espontáneas, posiciones breves, baja cualificación, largos horarios, dispersión organizativa y alta explotación, entre otras, es el objeto de interés de esta investigación. En un contexto de modernización capitalista periférica, las relaciones laborales se caracterizan por una división del trabajo simple donde el propietario se encuentra involucrado de manera directa en el proceso de generación de bienes y servicios. Según el Banco de Guatemala, en su política monetaria, cambiaria y crediticia: evaluación a noviembre de 2002 y propuesta para el 2003, la Población Económicamente Activa (PEA) en Guatemala es de 4,923,640 y la población registrada como Sector Informal es de 3,412,187 personas. Así el 69.3% de la PEA reproducen diariamente un proceso que define nuestro espacio urbano y que ha sido comprendido escasamente. Éste alto porcentaje llena las condiciones descritas previamente, en mayor o menor medida.

A pesar de las condiciones materiales de vida de los empleados informales, no se ha esclarecido el proceso que posibilita dicha reproducción. Con base en estadísticas censales, se sabe que estos espacios laborales crecen continuamente, pero aún no queda esclarecido el proceso de selección de tales trabajos. Podemos asumir que las necesidades físicas y materiales tienen un peso fuerte en la decisión de emplearse en la informalidad. Sin embargo, las investigaciones no pueden dar nada por sentado, y atribuir a

estos dos factores la elección laboral sería una especulación. Persigo con este estudio, arribar a una aclaración del porqué la informalidad es seleccionada continuamente como espacio laboral. Esta selección atraviesa por un sistema de preferencia que correlaciona las condiciones personales, esquemas normativos y recursos objetivos. Estas serán las tres dimensiones que me permitirán acceder al sistema de preferencia.

Los estudios de informalidad en Guatemala han sido realizados por instituciones como la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IDIES), el Centro de Estudios Urbanos (CEUR), la Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales en Guatemala (AVANCSO), etc. Es necesario retomar estos aportes para darle continuidad y lógica al esfuerzo académico del conocimiento. La mayoría de estudios han sido de carácter cuantitativo y descriptivo. Para nuestro caso, las descripciones funcionarán de marco para una búsqueda cualitativa.

El mercado de trabajo urbano promueve una inserción que no responde exclusivamente a necesidades reproductivas, sino a la conformación de una compleja gama de posibilidades de movilidad social y creación identitaria. Este deseo de modernización perseguía simultáneamente una urbanización de la fuerza laboral. La Ciudad de Guatemala ha atravesado por tres procesos diferentes en sus intentos modernizadores: la salarización, la profesionalización y la terciarización. Según Sainz (1996:13), dichas etapas alternas nunca fueron procesos cumplidos a cabalidad y la proletarización ha sido tenuemente cumplida. La afirmación de clases proletarias ha estado marcada en los últimos treinta años por una acumulación que combina la renta directa e ingresos indirectos. Como resultado, las formas de organización laboral y su especialización, desarrollados en mercados urbanos modernos, nunca fueron evidenciadas en nuestro país. La industrialización no integró procesos de base y transfirió al sector de servicios

la gran diversificación de actividades urbanas. Como prueba, Sainz (1996:15) señala que la salarización ha crecido normalmente en los últimos 25 años mientras que el agro ha aumentado con una frecuencia alta.

La terciarización y otros procesos marginales nunca lograron transformar el mercado laboral urbano. La escolarización masiva es quizá la última vía que resta para el cumplimiento de una modernización fallida; así la salarización y la urbanización no incitaron el cambio de las relaciones sociales en Guatemala. Las inyecciones de capital extranjero, que promovieron la industrialización en los años 60, vieron emerger un mercado común Centroamericano (MCC), pero evitando golpear los intereses de las oligarquías agroexportadoras, fracasó. Prohibiciones en los productos agrícolas de exportación y granos básicos dejaron fuera los pilares del modelo industrializador. Finalmente estas etapas híbridas desembocaron en tasas de empleo que, para inicios de los ochenta, señalaban a dos tercios de la población económicamente activa (1999:9), empleada en establecimientos artesanales y de servicios.

En los últimos 20 años ha sido la informalidad, el subempleo, el autoempleo y, en menor medida, el desempleo abierto, los mecanismos de ajuste del mercado de trabajo. La informalidad, metafóricamente hablando, puede compararse con una válvula de regulación entre la PEA y los puestos laborales formales. El acceso de categorías vulnerables como niños y mujeres ha sido constante. Trabajo por cuenta propia y microempresas familiares han sido otras alternativas de vida que, desde finales de los años 80 continúan consolidándose. Consecuentemente la urbanidad guatemalteca puede entenderse a partir de una ampliación de puestos de trabajo y no exclusivamente como ampliación de espacios habitables. El empleo moderno ha dejado sus intenciones cerradas de renta y abierto las puertas posmodernas de la subsistencia.

El fenómeno de la informalidad se manifiesta a través de vendedores ambulantes, trabajadores ocasionales, empleos improductivos, comedores, ventas de casa en casa. Las diferencias cuantitativas resuenan en efectos cualitativos de un fenómeno desconocido. Germani afirma (1973:64):

«El tipo de tecnología industrial predominante en América Latina, al ser importada de los países avanzados, no responde a la necesidad de absorber mano de obra, sino a la de economizar este factor de la producción: un problema de conflicto entre alta productividad y necesidad de absorción económica y social de la fuerza de trabajo excedente.»

El mejoramiento de las técnicas de producción reduce los tiempos y la cantidad de empleos. Ésta es una forma de comprender los efectos de los avances tecnológicos que se suman a la reducción de asalariados, la informalidad, la exclusión y la precariedad laboral. La innovación tecnológica no puede analizarse como progreso aislado porque responde a un contexto social, educacional, político y moral. La lógica que posibilita la absorción de la fuerza laboral, obedece a una subsistencia y no a la acumulación.

Para Pérez Sáinz (1996:14) existen diferencias cualitativas y cuantitativas entre una lógica de exclusión explícita, una salarización y una autogeneración de empleo. Cada lógica genera distintos tipos de marginalidad laboral y de integración al mercado de trabajo. El mercado laboral es una consecución de relaciones sociales donde la productividad es remunerada; los desempleados son las personas que están en búsqueda de empleo y no encuentran. El desempleo desalentado nos remite a personas que buscaron activamente trabajo y que aún estarían dispuestas a emplearse. La reducción de personas asalariadas, expresada en términos de precariedad, es otra manifestación de la marginalidad en términos normativos. En otras palabras, las personas son desempleadas en relación a estándares y sanciones legales. Por lo tanto, la existencia de indicadores de pertenencia a seguros sociales, cámaras, microcréditos y personería jurídica puede indicarnos algunos datos de las

relaciones sociales al interior de las empresas, pero no esclarecernos todo el panorama.

En Centroamérica, según Pérez Sáinz (1996:15), la informalidad tiene como coyuntura de origen la crisis económica de los años 80, la década perdida. Los programas de ajuste estructural impactaron directa o indirectamente a todos los países y sus mercados laborales. Como consecuencia la informalidad es una manifestación de marginalidad que reestructura las relaciones laborales, los métodos productivos, las técnicas y las reglas de intercambio. Para Pérez Sáinz (1999:8), el sector formal fue el ámbito que más sufrió la crisis y el desempleo de los años 80 provino del cierre de puestos en las empresas privadas. La apertura de la economía fue y es un elemento central de los programas de ajuste estructural. Éste plantea un dilema vital a las empresas formales: se pueden inclinar por una reconversión flexible, formal y competitiva; se marginan en la informalidad y el subempleo o desaparecen. Pérez Sáinz (2001:6) afirma que:

«La autogeneración de empleo (lógica que muestra que la fuerza de trabajo no se encuentra necesariamente atrapada entre la salarización y el desempleo) tiene sus expresiones excluyentes.»

Los cambios en el mercado de trabajo, acarrearán consecuencias imprevistas para las formas sociales de relación. Inicialmente las hipótesis planteaban la caracterización del empleo como la distinción entre formalidad e informalidad. Posteriormente, el sector formal se definía por empresas con alta relación capital trabajo y grandes cantidades de empleados. En los estudios iniciales de la informalidad, las unidades productivas eran definidas por usar una tecnología simple y tener pocos trabajadores. Siguiendo las proposiciones del programa regional de empleo para América Latina y el Caribe, (PREALC) la marginalidad era una consecuencia imprevista de un tipo de desarrollo tecnológico. La apuesta por técnicas intensivas en capital es el principal factor de generación de un excedente de fuerza laboral que,

para sobrevivir, autogeneraba empleo en actividades informales o migraba. Los estudios actuales giran alrededor de una nueva heterogeneidad ocupacional, su conformación y sus ciclos.

A pesar de las diferentes manifestaciones de las relaciones laborales y los intentos de estudiarlas, la acumulación de conocimientos y la capacidad explicativa de la sociología es débil. Para Gálvez Borrel (2000:13):

«Una de las limitaciones según quienes han incursionado en el tema es la falta de un marco teórico y de un instrumental metodológico apropiado para el contexto latinoamericano.»

Los modelos explicativos sobre el espacio laboral urbano son básicamente descriptivos. Existen escasas presentaciones del origen, manifestaciones, circuitos y consecuencias. Las estadísticas sirven de apoyo para identificar tendencias macrosociales pero no permiten comprender los mecanismos de producción de tal espacio social. Las hipótesis propuestas siguen apuntando hacia cambios en la estructura del empleo y una reestructuración productiva. Arribar a conclusiones que justifiquen el excedente laboral por dinámicas desintegradoras de un modelo de acumulación restringida es valioso, pero es sólo un aspecto de la marginalidad. La globalización modifica las interpretaciones dadas a las relaciones sociales y debe ser tomada en cuenta como criterio que restringe las condiciones geográficas. Por tanto, el sentido de pertenencia creado a través del trabajo no es estático y se produce por la participación en redes y tejidos sociales existentes. El mercado laboral materializa la inclusión y la marginalidad. Por lo mencionado, el mercado laboral es un observatorio privilegiado para analizar la conjugación entre economía y sociedad, y es necesario crear modelos iluminadores.

El Informe de Naciones Unidas titulado "Exclusión y Mercado Laboral en Guatemala" (1999:10) trata de abordar el fenómeno de la marginalidad en el mercado laboral guatemalteco a fines de la década de los 90. Este trabajo se

Guatemala” (1999:10) trata de abordar el fenómeno de la marginalidad en el mercado laboral guatemalteco a fines de la década de los 90. Este trabajo se genera a partir de la base de datos de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos Familiares (ENIGFAM) de 1998 - 99. Para introducir una definición esclarecedora vemos que Pérez Sáinz define que (2001:5):

«La delimitación entre el trabajo y el empleo es el reconocimiento monetario por parte del mercado; excluyendo toda una serie de actividades laborales ubicadas en el hogar... la salarización es la lógica que nos permite hablar de mercado de trabajo.»

En el informe de Naciones Unidas, Pérez Sáinz hace una tipología de los trabajos urbanos. En el cuadro no.1 podemos ver la clasificación.

## CUADRO No. 1

## CUADRO DE CLASIFICACION DE LAS MANIFESTACIONES DEL EMPLEO

Clasificación de las diversas manifestaciones del empleo en Guatemala				
1	Lógica estructuradora	Tendencia excluyente	Variable	Indicador
2	Exclusión explícita	Desempleo abierto	- Cesantía - Búsqueda de empleo por primera vez	- % de cesantes respecto de la PEA - % de los que buscan empleo por primera vez respecto de la PEA
3		Disponibilidad	- Con experiencia - Sin experiencia	- % de disponibles con experiencia respecto de la PEA - % de disponibles sin experiencia respecto de la PEA
4		Empleo a tiempo parcial	- Subempleo visible	- % ocupados que trabajan menos de 40 horas y desearían trabajar más respecto de la PO
5	Salarización	Precarización	- Trabajo de menores	- % de asalariados menores de 14 años respecto de la POA
6			- Jornada Laboral	- % de asalariados que trabajan (en uno o más empleos) más de 48 horas semanales respecto de la POA. Incluye jóvenes y empleadas domésticas que exceden las 43 y 60 horas respectivamente
7			- Ingresos	- % de asalariados con ingresos mensuales totales inferiores al mínimo de responsabilidad social (Q545) respecto de la POA
8	Auto - generación de empleo	Actividades de subsistencia	-TCP sin local	- % de TCP sin local respecto del total de la TCP
9			- TNR	- % de TNR respecto de TCP y TNR
10			- Ingresos	- % de TCP con ingresos mensuales totales inferiores al mínimo de responsabilidad social (Q545) respecto del total de TCP

PEAD: Población económicamente activa más inactivos disponibles.

PO: Población ocupada.

POA: Población ocupada asalariada.

TCP: Trabajador por cuenta propia.

TNR: Trabajador no remunerado.

Pérez Sáinz. (1999:11)

Esta clasificación da un paso más en la división formal informal. El término exclusión laboral explícita abarca el continuo que va desde la cesantía hasta el subempleo visible. Para comenzar a delimitar el objeto de estudio, se indica que la lógica estructuradora es la salarización y la autogeneración de empleo. Estos empleos tienden a la precarización, el trabajo de categorías sociales desfavorecidas (niños, mujeres y ancianos), jornadas que exceden lo establecido por el código de trabajo e ingresos menores al salario mínimo. Las clasificaciones 5, 6, 7 y 9 del Cuadro de Clasificación de las Manifestaciones del Empleo pertenecen al objeto de estudio. Es necesario tener presente que las formas que adopta el empleo son cambiantes y yuxtaponen sus elementos. A pesar del esfuerzo de las clasificaciones y tipologías, hacer inteligible procesos dinámicos es imposible. Nunca podremos captar la realidad tal cual es y en el instante de definir una tipología, ésta ya fue modificada por el tiempo. A pesar de nuestras condicionantes epistemológicas, una clasificación del fenómeno es una organización del conocimiento y de la realidad.

Para poder caracterizar la informalidad se partirá de sus elementos distintivos. Inicialmente fue la relación capital trabajo y la cantidad de empleos el rasgo nominal de las empresas. Actualmente el Cuadro No.2 Escenarios de la Informalidad, ha tomado en cuenta la evolución de las microempresas. El contexto del primer escenario sería la exclusión que, marcado por la globalización, subdivide los sistemas económicos nacionales y margina sectores representativos.

Cuadro no. 2

## Escenarios de neoinformalidad

Escenarios de neoinformalidad					
Escenario	Contexto	Tipo de Informalidad	Recursos	Desafíos	Identidad
Economía de la pobreza	Exclusión	Subsistencia	Muy Escasos	Equidad a nivel societal	Individualistas y competitivas
Provisión de insumos o subcontratación con el sector de transables	Globalización	Subordinada	Escasos	Relaciones con el sector de transables institucionalizadas e incentivadoras de innovaciones.	Atomizadas
Aglomeración de pequeñas empresas dinámicas	Globalización	Dinámica	Socio Territorialidad	Especialización e innovación tecnológicas y organizacional	Locales

Pérez Sáinz (2001:17)

Este trabajo está enmarcado por el primer escenario de la tipología. La economía de la pobreza es una actividad de subsistencia, con escasos recursos, individualista, equitativa a nivel societal y competitiva. En este escenario se conforman identidades tradicionales con actividades no tradicionales. Dentro de una conformación moderna, la identidad surge en conexión con la propiedad y los medios de producción. En este sentido, el cuadro No. 2 actualiza la dinámica de los tipos 5, 6 y 7 del cuadro No. 1. La definición de informalidad, propuesta por Juan Pablo Pérez Sáinz (1994:48), es adecuada para nuestros propósitos:

«...aquellas actividades económicas urbanas que, en un contexto de modernización capitalista periférica, se caracterizan por una división del trabajo simple donde el (la) propietario (a) se encuentra involucrado (a) de manera directa en el proceso de generación de bienes y servicios.»

Haciendo un acercamiento a la tipología, el empleo informal está marcado por dinámicas de subsistencia con pocas posibilidades de acumulación y crecimiento. La autogeneración de los propietarios, a través de la inserción de sus familiares, extiende la reproducción simple de sus empresas y la falta de especialización. Cuando una microempresa informal llega a niveles de acumulación de capital, entonces se deben vislumbrar nuevas formas de integración y participación social para los empresarios, sus familias y los obreros.

La informalidad es un universo heterogéneo en su gestión, formas de inversión en maquinaria, medios de transporte y contabilidad. Frente a un mayor dinamismo, el número de empleados aumenta y mejora la remuneración; son más sensibles a los cambios en el ambiente. Según Pérez Sáinz (1994:32), la informalidad integra, como fuerza laboral, categorías sociales vulnerables como niños, ancianos y mujeres; no rompe con los esquemas tradicionales de la división doméstica del trabajo y las tareas siguen la tendencia tradicional en Guatemala. La edad de los trabajadores puede manifestar un amplio rango; las jornadas de trabajo exceden las 48 horas semanales establecidas por el Código de Trabajo. La renta o los ingresos generados rayan en la supervivencia y no en la acumulación; las condiciones espaciales no garantizan la seguridad física; las empresas no cuentan con un espacio en el mercado y su productividad es baja. La relación capital empleados es baja y los dueños de las empresas participan de manera directa en el proceso productivo y comercial. La distribución de los bienes está marcada por un contacto directo con los consumidores del producto. Paolo Perulli afirma que (1995:58):

«Cuando se habla de economía informal, o periférica, se está designando una dimensión – tipo (pequeña), un nivel de cualificación (bajo), una posición social (tendencialmente marginal), un conjunto de atributos sociales (peldaños inferiores de prestigio social)... donde los elementos comunes son bajas credenciales educativas, a menudo duras condiciones de trabajo, largos horarios, dispersión organizativa y social, fuerte explotación y autoexplotación, baja protección sindical, etc»

Los efectos no planificados de una producción de bienes y servicios en el hogar son diversos. La falta de dinamismo imposibilita el alquiler y la propiedad de locales, por ello el proceso productivo se vuelve parte de la socialización infantil, genera redes domésticas de cooperación que no permiten la división social del trabajo y por ende la especialización. La informalidad es un espacio de transmisión de conocimientos donde las relaciones son horizontales. Sin embargo, la alta rotación laboral y la baja calidad del empleo no permiten crear una estandarización de la producción. Estos empleos difunden valores por pertenencia a redes familiares y por similitud de roles. La competencia constante en los precios de los productos ha presionado al surgimiento de lazos de cooperación entre trabajadores y empresarios.

La informalidad muestra una constitución de identidades fragmentadas y la imposibilidad de identidades colectivas. Dice Pérez Sáinz (1994:218) que el empleado informal configura su identidad laboral en ámbitos no productivos que responden a mecanismos de ajuste y de flexibilidad. Estas identidades están sujetas a condiciones volátiles y normas compartidas. Los dos impedimentos principales para el crecimiento de las pequeñas y medianas empresas son la garantía de demanda y el abastecimiento de capital. A pesar de todo lo anterior, dice Pérez Sáinz (1996:136) que:

«...la microempresa ha mostrado mayor posibilidad de acumulación que los trabajos por cuenta propia.»

La autogeneración y los trabajos por cuenta propia son las actividades rotativas ambulantes o microempresas improvisadas en la vivienda, pero con conocimiento de existencia temporal.

Observando los factores más generales que definen el campo de acción de las microempresas, vemos una reestructuración del sistema productivo por

influencia de la globalización que ha desplazado las transacciones nacionales como el referente de desarrollo. El carácter inestable del mercado global hace aún más vulnerables y flexibles las pequeñas y medianas empresas informales. Estas empresas guardan una incoherencia de capacidades dentro de una globalización de productos volátiles que pujan por alta calidad, técnicas mejoradas y constantes reorganizaciones. La doble dinámica globalización marginalidad es una manera de comprender las nuevas caras de la informalidad. El proceso interno de la informalidad está marcado por una adaptación a las estructuras macrosociales que redefinen sus dimensiones y funciones. La inicial demarcación entre empleos urbanos informales y formales marcó una frontera temporal. Desde los primeros intentos de abrir la economía para hacer transacciones de bienes, muchas empresas formales se reconvierten para competir con importaciones respaldadas por capitales gigantescos; marginarse, producir bajo reingeniería, procesos menos costosos, informalidad, o exclusión son sólo algunas de las consecuencias.

Bajo ésta dinámica macrosocial, la división formalidad informalidad tiende a trasponerse y los criterios de diferenciación ocupacional han perdido capacidad explicativa. Según el Programa Regional de Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC), el tipo de desarrollo tecnológico que privilegiaba las técnicas intensivas en capital era el factor principal de generación del excedente de fuerza laboral que, para sobrevivir, autogeneraba empleo en actividades informales. Esta demarcación es ahora tomada como función de la globalización. Este fenómeno de enclaves a escala mundial tiene varios principios lógicos. Inicialmente, promueve una rotación de capitales en búsqueda de altas tasas de interés y no la creación de empleos. La creación de entidades como la International Organization for Standardization (ISO) y sellos de calidad, escalonan el mercado. Los departamentos de recursos humanos han afinado sus procesos para hacer una fuerte línea de demarcación entre los insertos y los excluidos. Los

cambios contemporáneos producen empleos circunscritos geográficamente. Sus técnicas, capitales y capacidades están obstruidas a la innovación.

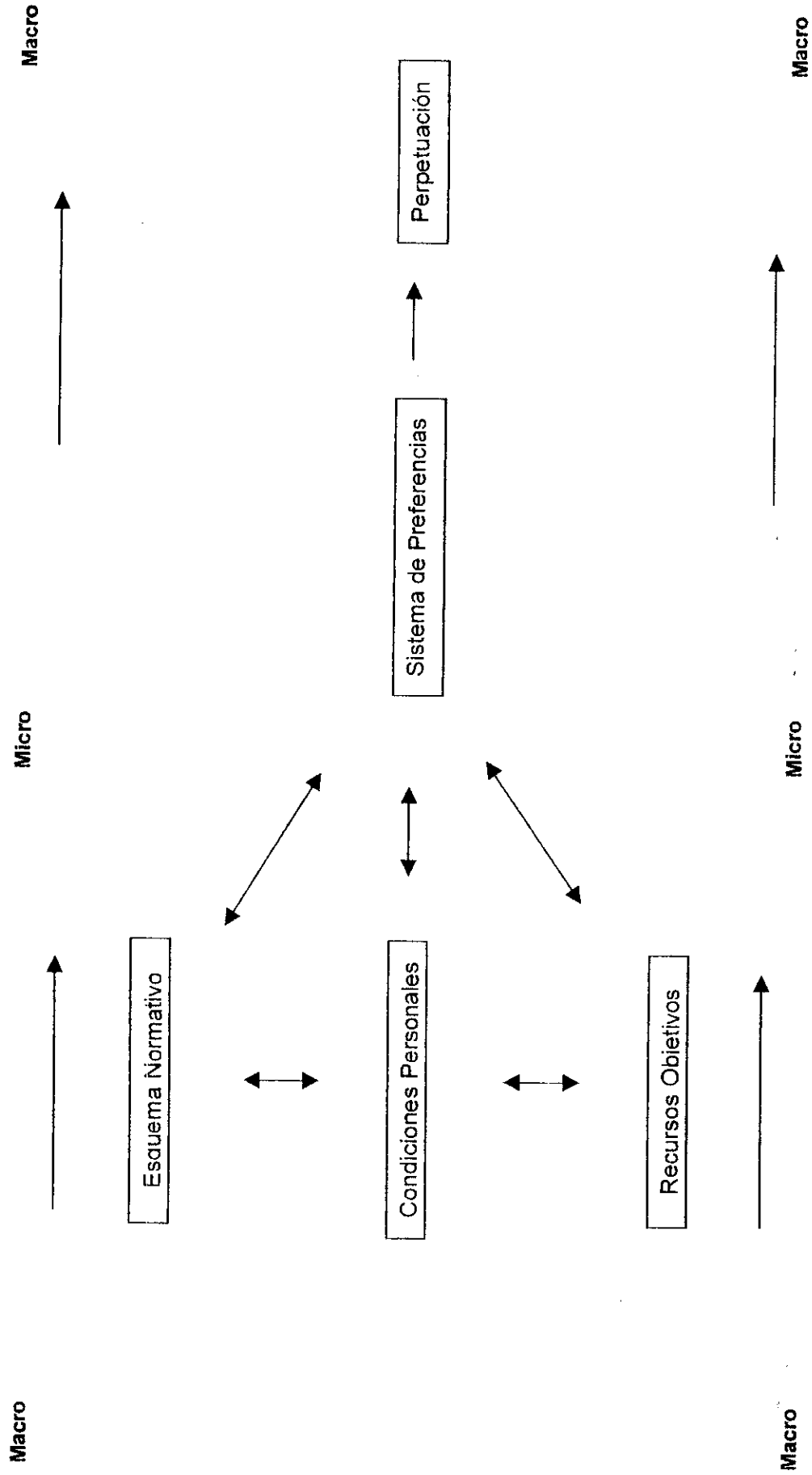
Ahora que contamos con una aproximación descriptiva del fenómeno podemos iniciar un acercamiento de tipo más detallado y cualitativo del fenómeno en aras de hacer inteligible los mecanismos que posibilitan tal dinámica social. Este estudio se sustenta en casos que no pretenden tener validez universal, por ello la interpretación no se fundamenta en el poder explicativo impersonal del dato estadístico, sino en la elocuencia de los testimonios de las personas entrevistadas. Con el fin de caracterizar la estructura del empleo urbano de hoy, debemos desechar la distinción formal informal y optar una caracterización como las del Cuadro de Clasificación de las Manifestaciones de Empleo.

Según Pérez Sáinz (1999:13) la búsqueda de asociación de personas que trabajan en la informalidad, les permite crear una identificación de derechos y obligaciones. La integración a sus localidades pasa por la construcción de correlaciones entre roles, recursos materiales y sus cualificaciones personales. Las relaciones de participación, a través de la consolidación como actores sociales, son un esfuerzo personal por contrarrestar la marginalidad en Guatemala y particularmente la marginalidad laboral. La marginalidad es un proceso cotidiano y no un estado fijo; en el ámbito laboral, la marginalidad es la estructuración de un excedente de población que se cristaliza ajeno a los factores de producción. La marginalidad, como concepto, se origina por los contingentes de personas disfuncionales para un modo de producción establecido que, asigna la importancia y rango a las otras formas productivas. En este sentido, la informalidad es una expresión de relaciones sociales que busca vincularse a los factores productivos y que se inserta de múltiples maneras a la infuncionalidad, disfuncionalidad o afuncionalidad de roles.

Después de la organización sistemática de la información tenemos que existen categorías teóricas de abordaje y estudios descriptivos de la realidad. En un ejercicio de integración se ha producido el modelo explicativo de la marginalidad. El modelo tiene múltiples objetivos.

- Limitar las variables a considerar en el proceso de reproducción de la informalidad.
- Indicar los elementos del instrumento de investigación.
- Interpretar los resultados del trabajo de campo a luz de una guía.
- Integrara los aportes realizados desde diferentes corrientes hacia un fenómeno levemente estudiado.
- Proponer una hipótesis exploratoria de tipo cualitativa.

# Modelo Explicativo de la Marginalidad



Fuente: Producción propia como ejercicio de síntesis teórica.

## F. Modelo

En el intento de hacer explícito los mecanismos que recrean la marginalidad, el diseño de un modelo será el medio de interpretación de las distintas manifestaciones de la realidad. El modelo explicativo presentado a continuación integra sistemáticamente elementos que explican la informalidad como expresión de la marginalidad, algunos verificados en otras investigaciones y otros anexados complementariamente. La especificidad de las dimensiones permitirá abordar en un nivel microsocial los componentes de la informalidad.

Los modelos explicativos pueden guardar coherencia excepcional al igual que los datos recolectados, sin embargo, puede darse el caso donde los datos no sirvan para validar el modelo. Esta no es razón suficiente para descartar alguna de las partes. Siguiendo las recomendaciones de David Willer (1969:60) los modelos deben definir claramente las partes, las relaciones y los principios que permiten la adición. Sin estos pasos cubiertos, la plataforma para extrapolar los datos empíricos será imposible. La coherencia interna debe tener presente la diferenciación de condiciones, conceptos, relaciones y procesos. Esta construcción debe llevar presente que su grado de certeza no radica en la capacidad de generalización, sino de explicación. Esencialmente lo que se busca es un tipo de relación entre la teoría y los hechos, dejando claro que los resultados de la investigación están circunscritos a un conjunto particular de fenómenos. Los modelos son representaciones metafóricas que dan los principios de determinación del proceso interno del fenómeno y lo limita en sus variables. La trascendencia de las variables depende de la inserción en el mecanismo, y saber que de la realidad se toman datos, no relaciones; y que el modelo pretende trascender los datos para poder explicarlos. Con esta aclaración, se indica que los resultados de la investigación no pretenden develar las causas o efectos de la informalidad.

El modelo explicativo de la marginalidad es una propuesta hipotética y abstracta de relaciones entre elementos que podría indicar el proceso racional que siguen las personas para emplearse en espacios informales. El modelo debe ser leído de izquierda a derecha, con advertencia de los niveles, sean éstos microsociales o macrosociales. La comprensión originaria de las variables es la fuente de sentido al modelo. Los vínculos racionales y los tipos de relación entre variables no pueden omitirse.

El primer elemento del modelo es el esquema normativo y se define como el juicio de las posibilidades de participación y desempeño de roles, es el indicativo abstracto de formas de participación laboral. Es el juicio sobre el conjunto de atribuciones de una persona en función de una serie de categorías contenidas en las condiciones personales. Según Germani (1973:71):

«El esquema normativo será definido como el conjunto de valores y normas que definen las categorías (status), las áreas "legítimas", esperadas y toleradas, de participación y los mecanismos de asignación de los individuos en cada categoría.»

En el esquema normativo se produce el reconocimiento de la existencia de un problema social, de una carencia de participación, de una expectativa frustrada, etc. Cuando el esquema normativo padece una modificación y los otros dos correlativos (condiciones personales y recursos objetivos) no se adecuan, se hace manifiesta una carencia latente. Esta conciencia de la marginalidad, en la participación dentro del mercado laboral, coadyuva a producir movilizaciones sociales. Este esquema normativo puede delinear las expectativas de los empleados y esclarecer los roles que se crean en el interior.

La manera de leer este primer elemento es de forma simultánea con los dos elementos que se encuentran en el mismo nivel. El esquema normativo

debe entenderse únicamente como reproducido y reproductor de los otros dos componentes. La relación que se da entre los tres primeros elementos es una correlación. Esta correlación o transitividad exige que las normas y valores del esquema puedan encontrar su referente en los recursos objetivos y las condiciones personales. Esta correlación es sincrónica y su abstracción obedece a fines explicativos.

Los recursos objetivos son todos aquellos elementos materiales o inmateriales necesarios para que la participación en el proceso productivo sea posible. Es el volumen y la naturaleza de los medios requeridos para asegurar la participación en el esquema normativo. Es el tercio acompañante, en el sistema de preferencia, que mediatiza y posibilita la inserción en el proceso productivo. En palabras de Germani (1973:72) estos son:

«Los recursos objetivos son todos aquellos elementos materiales e inmateriales necesarios para que la participación sea efectivamente posible»

Las condiciones personales son la totalidad del patrimonio cognitivo y físico de las personas: conceptos, actitudes, habilidades, motivaciones, patrones de comportamiento, etc. Estos tres elementos definidos son posibles por dos canales principales: las relaciones sociales (primordialmente familiares) y por la información obtenida. Las relaciones con otras personas permiten transportar componentes de un elemento a otro y especialmente construir la valoración del sistema de preferencia.

El sistema de preferencia es el conjunto de valoraciones que hace el individuo sobre las diferencias de renta, tipo de actividades y sus capacidades. Este sistema de preferencia no está dado a priori en ningún trabajador, este sistema se construye a partir de experiencias pasadas y se moldea normativamente. Esta reconstrucción consta de esquemas normativos, recursos y condiciones personales. La racionalidad colectiva

depende de la información recibida y de las estructuras *de interacción* que tenga la persona. Paolo Perulli (1995:55) afirma que esta valoración de la información, a nivel macro, es lo que se conoce como mercado de trabajo, y se reproduce a partir de los canales usados en la búsqueda de empleo. Para la informalidad asumimos que dichos canales son predominantemente familiares y que la relación entre los espacios laborales y los individuos, produce imágenes limitadas geográficamente. La racionalidad está mediada socialmente por la información de los círculos familiares y de amistades. La funcionalidad de los tejidos sociales como familia, enclaves étnicos o agrupaciones religiosas es decisiva en la creación del espacio laboral. El Sistema de Preferencia es una comprensión parcial de las limitadas oportunidades que acarrearán como resultado la perpetuación de las mismas oportunidades. Las relaciones sociales pasan por la mente y la información debe perseguirse en sus formas de sedimentación.

El sistema de preferencia en el modelo debe leerse como un resultado de los procesos anteriores, como la culminación de una serie de correlaciones que están constantemente produciendo arreglos en la valoración final. Es decir que el sistema de preferencia está en constante cambio y obedece a una elección racional y consciente. La forma en que se transmiten los contenidos de las condiciones personales al sistema de preferencia es reflexiva. Es decir, que las personas logran encontrar sus cualidades personales dentro de un espacio laboral externo a ellos. Es un ejercicio de proyección. La relación entre los recursos objetivos y el sistema de preferencia es dependiente, es decir que la valoración sobre las oportunidades laborales solamente se puede dar cuando los recursos estén dados. De la totalidad de normas y valores que se construyen en abstracto para las personas, solamente algunos son valorizados y elegidos hacia una materialización.

El contraste entre los tres elementos centrales que conforman el sistema

de preferencia y la realidad produce una condición empírica llamada informalidad. Esta construcción preferencial ha desembocado en una perpetuación activa del fenómeno. La perpetuación es la lógica del proceso de la informalidad, regenera las actividades productivas, las relaciones sociales y la utilización del espacio. Esta perpetuación es la manifestación perceptible por nuestros sentidos, pero es una ejecución de procesos individuales. Las condiciones macrosociales son solamente el input inicial de una realidad que no tiene el orden causal del modelo explicativo. La marginalidad es una interacción multidireccional de todos los factores que, en tiempo simultáneo, crea una realidad. Por tanto, se puede proponer a la polarización social como una tendencia, con propia inercia, hacia la autoreproducción.

En el modelo debemos leer la perpetuación como resultado de una elección racional, limitada y filtrada. La perpetuación cobra más sentido a la luz de los datos estadísticos y los registros sobre la cantidad de empresas informales. La perpetuación es dependiente de los demás elementos del modelo ya que las manifestaciones de la realidad pasan por las decisiones de los empleados. La perpetuación resulta de las limitadas capacidades de comprensión de las transacciones de bienes y servicios. La validez del estudio no radica en el poder descriptivo impersonal del dato estadístico, sino en la elocuencia de los testimonios de las personas entrevistadas. Simultáneamente espero trazar indicaciones esclarecedoras para futuras investigaciones sobre el tema.

## II. METODOLOGÍA

### A. OBJETIVOS

#### 1. Objetivo general

- Demostrar que el modelo explicativo de la marginalidad permite comprender el proceso racional (sistema de preferencia) por el cuál las personas deciden emplearse en la informalidad.

#### 2. Específicos

- Conformar un modelo explicativo de la marginalidad como medio explicativo de la informalidad.
- Esclarecer el proceso valorativo que resulta en la selección de la informalidad como espacio laboral.
- Demostrar que el modelo propuesto puede llenar los requisitos explicativos de un fenómeno que se reproduce continua y velozmente.

### B. Hipótesis

El modelo explicativo de la marginalidad<sup>3</sup> define los elementos necesarios y sus relaciones para demostrar que la Informalidad es el resultado de un sistema de preferencia laboral.

### C. Alcances y Límites

La investigación tuvo una duración de 11 meses. Se inició en noviembre del 2002 y se finalizó en septiembre del 2003. La etapa de escritorio tuvo una duración de 8 meses. Los primeros pasos consistieron en la ubicación de la literatura y delimitación del tema. Las entrevistas con profesores y conocedores del tema permitieron circunscribir el área de estudio. El trabajo de campo tuvo una duración de dos meses, junio y julio. La redacción de los

---

<sup>3</sup> Ver apéndice.

hallazgos, su interpretación e integración fue realizada en agosto y septiembre. Se debe tener presente que la interacción entre el investigador y las personas empleadas en la informalidad, fue enmarcado por un contrato preciso de poca confianza en el acceso a la información. La población objetivo estuvo delimitada por el acceso que la asociación de mujeres en desarrollo (MUDE) me permitió. La clasificación empresarial que les permite localizar a sus clientes fue la clasificación que posibilitó el conocimiento de microempresarios. El acceso permitido por los empresarios a su información y espacios laborales configura los resultados de la investigación.

Es necesario tomar en cuenta las diferencias geográficas, de edad, sexo y asociación entre poblaciones. Si se desea utilizar este modelo habrá que tener en cuenta que la realidad es dinámica y que los cambios en la estructura laboral pueden ser imperceptibles.

#### **D. Población objetivo**

La descripción de la población objetivo se hace con el fin de tener presente las variables perseguidas y el análisis posterior. Empíricamente el cuadro de clasificación de las manifestaciones de empleo<sup>4</sup> muestra una tipología, el universo de interés se desarrolla bajo la lógica de la salarización y el autoempleo. Las variables a considerar están contempladas en el modelo explicativo por orden macro micro macro.

Desde el esquema normativo, podemos afirmar que las normas recreadas por las personas que se emplean en la informalidad son la salarización, jornadas extensas, tareas sencillas, empleos de subsistencia, diversas formas de realizar la contabilidad, número de empleados dependientes de la demanda de productos o servicios, baja productividad, falta de normas organizativas, autoexplotación, carencia de innovación en la producción,

---

<sup>4</sup> Ver Cuadro de clasificación de las manifestaciones de empleo. Pág. 28

relaciones horizontales incluso con los dueños de la empresa, carencia de protección sindical, etc.

Entre los valores registrados están la cooperación, sacrificio, solidaridad en la transmisión de conocimientos a niños y compañeros de trabajo, igualdad en las relaciones, la familia como fuente de mano de obra, valoración del trabajo más que de los medios de producción, y otros.

Los recursos objetivos registrados apuntan a salarios menores de 545.00 Quetzales en 1999, bajo índice de relación entre máquinas y empleados, carencia de medios de transporte en la distribución o compra de insumos, espacios físicos pequeños e inseguros, locales improvisados o utilización de las casas de los dueños, utilización de técnicas tradicionales, etc. Al igual que el esquema normativo, la manera de leer este elemento exige un proceso sincrónico y de correlación con los otros dos.

Las condiciones personales señalan, según estudios previos, a poblaciones vulnerables (niños, ancianos y mujeres), baja cualificación técnica, baja escolaridad, baja posición social, etc. Esta descripción de la población objetivo debe complementarse con otras características demográficas, descripciones laborales y capacidades personales.

Sabiendo que el método es deductivo con una lógica no experimental, se partió de la teoría que describe y explica una parcela de la realidad. El estudio de caso necesita hacer énfasis en esos detalles que consideraremos como variables. La validación de los hechos fue dependiente del contacto con las personas y la forma en que las microempresas se acercaban a la propuesta teórica. Según el criterio de falsedad, los hechos percibidos en las entrevistas tienen la posibilidad de desvalidar la propuesta del modelo. En efecto, muchos datos señalaban que las condiciones personales y los recursos objetivos del modelo no podían tener el mismo peso que el

esquema normativo. Los trabajos no eran flexibles como lo mencionaba Paolo Perulli y el concepto de precariedad se relativizó cuando los informantes comentaban que sí les alcanzaba para cubrir sus necesidades.

Un estudio cualitativo no pretende abarcar grandes segmentos de la realidad, por el contrario busca la mayor profundidad y explicación de hechos puntuales. La pretensión de las evidencias es la develación de procesos, de dimensiones históricas de comportamiento y de aspectos subjetivos. Se pretende llegar a la comprensión de los significados subjetivos, desde los intereses de los informantes y validar la propuesta. La constitución de un sistema de preferencia no puede perseguirse por frecuencias ya que el interés es un proceso y no un hecho. Este sistema de elección desemboca en acciones cuantificables, pero el interés del estudio radica en el proceso de elección y no en las elecciones tomadas.

Un problema epistemológico de la interpretación de la informalidad es que nuestra pesquisa está sesgada por decisiones precisas mientras que el marco teórico multicausal no puede abarcar todas las esferas de la realidad. La delimitación del tema es en sí mismo un obstáculo necesario que dejó indicado como advertencia hermenéutica. La percepción de la informalidad condena a no advertir la unidad subyacente de sus determinaciones; en este sentido, la información será integrada por las relaciones del modelo.

El objetivo de este esfuerzo de investigación es generar información profunda, de un reducido número de entrevistados, sobre los procesos que condicionan la preferencia laboral. Sabiendo que los esquemas normativos guían pero no determinan las elecciones, se persigue el esclarecimiento del mecanismo que estructura las decisiones de los trabajadores. Saber cómo entienden el espacio laboral, las condicionantes y sus determinantes, permitirá recrear el espacio laboral de la informalidad a partir de sus miembros. El objetivo es develar un proceso de elección, descomponerlo

mediante un análisis teórico y comprender algo que está ya dado en la práctica aunque no evidente. La teoría pretende satisfacer criterios epistemológicos que nacen como proposiciones hipotéticas. Los modelos son construcciones particulares que no buscan explicaciones holistas, sino relacionar cualidades de funcionamiento. El fin del modelo es representar una estructura subyacente.

A través de la lectura de los hechos, vía el modelo, se pretende comprobar la significación de los registros. De la teoría se tomarán elementos para crear el modelo y, solamente a continuación, se producirá el instrumento. Un instrumento de medición eficaz es aquel que permite hallar las inferencias previstas en la parte nominal teórica o denegar tal nominación. Cuando los hallazgos gozan de coherencia se puede confiar en los instrumentos. La lógica de esta investigación parte de propiedades ontológicas de la realidad, luego las traduce con requerimientos epistemológicos y desemboca en una comprensión psicológica.

#### **E. Acceso a informantes**

MUDE es una institución de intermediación financiera dedicada al apoyo del sector microempresarial. Fue constituida y fundada en 1994 y sus servicios son el crédito, capacitación y asistencia técnica. Esta institución ha consolidado grupos comunales de microempresarios con los cuales mantienen reuniones periódicas. Los integrantes de los grupos están clasificados basándose en condiciones de trabajo y condiciones personales. Las condiciones laborales de las microempresas que reciben ayuda de MUDE se adecuan a las condiciones de la población objetivo.

El acceso a las microempresas será facilitado por los asesores de la institución. Ellos asisten a reuniones quincenales con los asociados para actualizar los pagos y resolver problemas de contabilidad. Inicialmente se

realizaron visitas de reconocimiento a las empresas para contactar a los informantes y poder clasificar a los potenciales. Posteriormente se frecuentó a los trabajadores para ensanchar los vínculos de confianza y acceder a información indirecta de sus actividades cotidianas. Finalmente hicieron entrevistas para recabar los datos de manera sistemática y que pueda ser leída dentro del modelo explicativo de la marginalidad.

#### **F. Técnicas de observación de campo.**

El instrumento<sup>5</sup> de recolección de información fue diseñado a partir del modelo explicativo de la marginalidad. Este fue sometido a una prueba piloto para evaluar los resultados obtenidos y hacer las correcciones necesarias. Las entrevistas fueron registradas en grabadora siempre que el informante accedió a la solicitud. Esto facilitó el registro de información. La observación directa de los sitios de trabajo sirvió para comparar los comentarios y las condiciones laborales; para llenar las condiciones de la tipología y para descartar posibles informantes.

---

<sup>5</sup> Ver apéndice. Instrumento de investigación.

### G. Planificación de la observación de campo.

Planificación del trabajo de campo				
No.	Fecha semana	Actividad	Tiempo	Soporte
<b>junio</b>				
6	2 al 6	Autorización de ONG		
6	9 al 13	Visitas preliminares	1 semana	
7	16 al 20	Visitas preliminares	1 semana	Teléfonos de informantes
8	23 al 27	Diseño de instrumentos	1 semana	Teléfonos de informantes
9	30 al 4	Registro de información	1 semana	Instrumentos
<b>julio</b>				
10	7 al 11	Registro de información	1 semana	Instrumentos
11	14 al 18	Registro de información	1 semana	Instrumentos
12	21 al 25	Registro de información	1 semana	Instrumentos
13	27 al 02	Depuración de datos	1 semana	Modelo
<b>agosto</b>				
14	3 al 9	Análisis de datos	2 semanas	Modelo
15	10 al 16	Análisis e Interpretación de datos		Modelo
16	17 al 23	Redacción final		
17	24 al 30	Redacción final		
18	31 al 6	Presentación final		
19	7 al 13	Presentación final		

### H. Plan de análisis

La primera etapa de interpretación de los datos buscará la lógica propia de los hallazgos. Las respuestas de los empresarios fueron aisladas de su contexto para encontrar evidencia de dinámicas independientes de la entrevista. Todas las respuestas de una pregunta fueron agrupadas para buscar tendencias, desviaciones, repeticiones, etc. Las respuestas válidas tenían sentido para la investigación y los datos que no correspondieron a ningún interés del estudio, fueron descartadas. Las respuestas se agruparon según el modelo explicativo de la marginalidad para aclarar contenidos de

cada parte. Todas las respuestas agrupadas bajo los esquemas normativos, condiciones personales y recursos objetivos permitieron hacer una comparación con la teoría.

Luego se repitió el proceso para el sistema de preferencia, la perpetuación y los componentes macro. Después de develar las relaciones internas, se contrastó con la teoría para reformular el modelo explicativo. Finalmente, la integración de nuevos datos a la propuesta teórica fue el aporte de futuras investigaciones. La integración de elementos conceptuales dependió de la correlación de los datos cualitativos. La validez de los datos, dependió de la repetición y de la justificación de los informantes. En este ejercicio se demostró la reciprocidad que guarda la teoría, los supuestos, los modelos y la realidad. Las respuestas que no permitieron validar el esquema dieron la pauta para reformar el esquema, la teoría, los paradigmas y crear uno más cercano a la realidad.

### **1. Estructura temática del informe de hallazgos**

El informe de los resultados fue dividido en tres etapas. La primera responde al objetivo general de la investigación. Ésta es una discusión que me permitió concluir que el modelo explicativo de la marginalidad puede facilitar la comprensión del proceso racional por el cual las personas deciden emplearse en la informalidad. La segunda etapa obedece al segundo objetivo específico, el esclarecimiento del proceso valorativo que resulta en la selección de la informalidad como espacio laboral. La tercera etapa obedece a un intento de aportar interpretaciones macrosociales del fenómeno de la informalidad. Cada una de las etapas lleva registro de las respuestas que fundamentan los hallazgos.

## **I. Fuentes de información.**

### **1. Fuentes primarias**

La Asociación de Mujeres en Desarrollo fue el puente inicial de conexión con los microempresarios. Los microempresarios fueron la fuente a partir de la cual se pueden registrar las evidencias. El planteamiento del fenómeno de la informalidad solo puede partir de los trabajadores informales.

### **2. Fuentes secundarias**

Bibliografía referente al tema

### III. DISCUSIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

#### A. Discusión del objetivo general

Para demostrar que el modelo explicativo de la marginalidad facilita la comprensión de la inserción en la informalidad, debemos analizar la forma en que se articulan los diferentes elementos del modelo. Por tanto, se expondrá individualmente cada uno de los componentes, respaldados por las entrevistas.

##### 1. Esquema normativo

Para recrear el Esquema Normativo de las personas entrevistadas se les preguntó lo siguiente: Antes de venir a trabajar, ¿Ya sabía cuáles eran las tareas que tenía que realizar? Pocas personas se emplearon sin conocer las actividades laborales, la mayoría de informantes tenían conocimiento sobre sus futuras obligaciones. Cuando eran niños, los informantes acompañaban a sus padres o, en el caso de las vendedoras, salían con sus madres a hacer las ventas. La socialización transcurrió en presencia de estas actividades y el modelo de rol dotó de significación y posibilidades laborales. El aprendizaje normativo de las actividades informales fue mediatizado por las tareas diarias de sus padres o madres.

Para traer a colación más datos registrados, es necesario comprender la función del esquema normativo en el sistema de preferencia. Las posibilidades de participación y desempeño de los roles laborales debe ser previamente adquirido por las personas; el significado que tiene emplearse en estas actividades es transmitido por familiares. Cuando las personas comenzaban a contestar esta pregunta, asumían, con base en sus gestos y expresiones, que todas las personas deberían conocer las tareas en un comedor, venta ambulante, venta de pollo, puesto de verduras o una venta

de granizadas. El conocimiento de las normas y tareas es una definición de las condiciones de trabajo y aspiraciones. Inicialmente, podemos decir que los empleados informales no escogen sus actividades laborales bajo incertidumbre o ambigüedad. Ninguna persona labora en la informalidad sin previo conocimiento de su posible estado futuro. El conocimiento de las tareas se facilita más por no existir una división social de responsabilidades.

La designación de categorías sociales vulnerables como niños, mujeres y ancianos, ha sido registrada en previos estudios de la informalidad. Un testimonio de este rol adjudicado puede leerse en la siguiente transcripción. La lógica de su respuesta es casi una justificación de su elección:

«A mi edad, yo ya no consigo en fábricas... ya no consigo en almacenes y entonces en trabajos así, sí, verdad.»

Las personas que habían sido integradas por familiares, iniciaron sus actividades en condición de trabajadores no remunerados y no tenían previo conocimiento de sus tareas. Este fue el caso del primer informante; un joven que trabajaba en un pinchazo. Por pinchazo debemos entender un taller dónde son corregidas las incisiones de los neumáticos que les causan pérdidas de aire. Este caso fue ubicado en la avenida Petapa zona 21. La segunda persona fue un hombre que trabaja en la reparación de escapes. La tercera persona también trabajaba en un pinchazo, estos casos están ubicados en la zona 12. Jóvenes y niños son asignados a la informalidad sin opción de elegir y sin criterio de comparación. Para muchos hijos, sus padres construyen modelos laborales y en otros casos los padres adhieren a sus hijos en sus microempresas. Cuando los niños y jóvenes comienzan a trabajar son clasificados como trabajadores no remunerados y no como empleados informales. Para un informante dedicado a reparar llantas, ubicado en la avenida Petapa, zona 12, su padre le quería enseñar a trabajar y lo hizo parte de su microempresa. Estuvo 15 años al lado de él, se independizó y ahora tiene su propia reparadora. En un pinchazo de la zona 21, el joven informante dijo:

«Yo desde pequeño me fijaba en las tareas de mi papá y ahora me gusta.»

El manejo del tiempo es muy variable, dependiendo el tipo de empleo. Las jornadas laborales que exceden ocho horas diarias son comunes, pero es necesario aclarar la distribución del tiempo. Dos vendedoras ambulantes sabían que, al cumplir con sus tareas en la casa ya podían organizar el resto del día para sus ventas. Ellas destinaban la mañana, parte de la tarde y, a veces, hasta la noche para sus negocios. En una panadería improvisada, ubicada en el asentamiento Nuevo Amanecer zona 21, la informante tenía previo conocimiento de tener que levantarse en la madrugada y los fines de semana hacer doble turno para hornear. En caso contrario, una trabajadora del comedor Doña Blanqui, ubicada en la colonia Los Cedros zona 12, sabía que la preparación de la comida no dependía de un horario fijo, sino de la demanda de almuerzos y refacciones, lo cual le permitía disponer de las demás horas del día. El tiempo no es manejado como una norma fija y, a pesar de las ventajas que presenta, las extensas jornadas son una queja para la mayor parte de los entrevistados.

Según estudios anteriores, los salarios en la informalidad no ascienden al salario mínimo. Este estudio no tenía como objetivo corroborar esto, sin embargo, las siguientes respuestas pueden iluminar el tema. La primera transcripción pertenece a una vendedora de pantalones en mercados de la Colonia Justo Rufino Barrios, zona 21, y la segunda corresponde a un hombre que repara escapes de automóvil en la avenida Petapa, zona 12:

«... me dijo: mire tía yo puedo darle a consignación una docena (pantalones) y usted pruebe, entonces así empecé en el mercado y aparte con mis amistades verdad, y ya en el mercado pues por docena empecé aunque sea ganándole un quetzal a cada pantalón, pero ya por el volumen yo me ganaba algo...»

«... porque la ganancia es posible y no se necesita matar completamente como en la mecánica de motores»

No existe una expectativa normada de acumulación de capital, los márgenes de utilidad son limitados y ambiguos. Éste es un hecho conocido por las personas antes de iniciar a trabajar.

El conjunto de atributos que una persona se asigna en función de sus condiciones personales es un elemento del cual parten las personas entrevistadas. El contraste entre las condiciones personales y los modelos construidos en el esquema normativo comienzan a posibilitar este tipo de selecciones. En otras palabras, hay un proceso de reconocimiento legítimo de las áreas en las que puede emplearse. Podemos afirmar que los roles laborales indicativos están previamente producidos en las personas, antes de involucrarse en estas microempresas, y que la comparación entre ellos y sus esquemas legitima la escogencia. El indicativo abstracto de acciones a realizar en una sociedad en función de la edad, sexo, estado civil, estrato social, etc. crea roles legítimos para las madres de edad avanzada y de clase social baja. La informalidad ha sido difundida para las mujeres que llenan estas condiciones. Este rol tiene la característica de fusionar dos ordenes de la vida social, el orden laboral y el orden familiar.

«...pues fijese que yo tenía mi niño enfermo, entonces yo ya no podía trabajar, entonces me fui yo al mercado incluso un mi puestecito por aquí no mas...»

El esquema normativo cumple con la función inicial de crear espacios laborales y asignar idealmente los empleados. Estos esquemas equiparan las expectativas individuales con las colectivas. La difusión de valores, normas, actitudes y comportamientos conocidos como cultura urbana sirve de ambiente al sistema de la informalidad. La correspondencia entre técnicas de producción, normas, valores y formas de asentamiento dificulta el crecimiento de un sistema independiente del entorno. Por ejemplo, el sistema laboral informal no podría desarrollarse y hacerse más eficaz sin modificar las normas, técnicas y otros determinantes. La interconexión de sistemas, a

través de las relaciones sociales, hace procesos sociales complejos. La correlación de los elementos que componen el esquema normativo, hace que la informalidad urbana guatemalteca adopte bajos niveles de división laboral, baja relación capital fuerza de trabajo, alto condicionamiento familiar y largas jornadas de trabajo. Este esquema modela el desempeño de tareas y las relaciones de participación.

Es evidente que el hacinamiento, la improvisación y los escasos recursos técnicos pujan hacia el establecimiento de normas y valores que se adecuen. En el asentamiento Nuevo Amanecer, zona 21, el hacinamiento familiar fue registrado en una panadería. Los habitantes de la casa industria transitaban libremente mientras se trabajaba, los niños jugaban adentro del lugar, con otros niños de la vecindad. En la colonia Justo Rufino Barrios, zona 21, una fábrica de zapatos había sido instalada adentro de una casa y los empleados trabajaban frente a las actividades familiares. Estas microempresas agrupan su capital dentro de casas, improvisando talleres y adhiriendo empleados en espacios encerrados. Las probabilidades de sufrir accidentes son altas. La informante que trabajaba en la panadería, comentó sobre sus frecuentes quemaduras por el equipo y cansancio. Las actividades informales de producción y comercio, están delimitadas geográficamente. El sector de servicios formales tiende a desvincularse de sus ataduras espaciales, éste podría ser un factor de la perpetuación. La comercialización local ha sido el mercado por excelencia de la informalidad.

La informalidad no será nunca un problema social mientras siga equiparando lo real con lo ideal. Es decir, que el desgaste, los accidentes, la precariedad y la subsistencia están garantizadas mientras no se reconozcan expectativas legítimas incumplidas o alternas. La incongruencia entre el esquema normativo y las condiciones personales no produce una visibilidad de la carencia de relaciones de participación; por el contrario, los trabajadores se autoreconocen participantes. Si definimos que la marginalidad surge de las expectativas frustradas, los informales no son

marginales y la representación de su estado laboral es congruente. Por ésta razón debemos modificar el nombre de modelo explicativo de la marginalidad por modelo explicativo de la informalidad. Esta manifestación de la realidad ha acomodado su lógica, encontrando coherencia en las actividades de los empleados.

Otro elemento que se debe tomar en cuenta para futuros análisis sobre empleo urbano es la creciente diversidad de formas que adopta el cambio cultural, la fragmentación de modelos laborales, familiares, morales, etc. esto hace más confusa la definición de esquemas normativos. La cultura urbana, extremadamente cambiante, traspone los significados de las acciones sociales esperadas por el ambiente. Con base en los datos registrados, podemos afirmar que la población urbana hace sus normas y valores y las adapta al cambio de las oportunidades de empleo. El desempleo contiene sus indicadores debido a la constante adecuación de los trabajos y sus condiciones.

## **2. Condiciones personales**

El segundo componente del modelo son las condiciones personales. Para recrear el contenido de este elemento se formularon dos preguntas. La primera fue: ¿Ya sabía hacer su trabajo o lo aprendió acá? Se pudo comprobar que las capacidades que posibilitan a los empleados informales realizar su trabajo son adquiridas progresivamente. Las destrezas más complejas siempre se desarrollan en los empleos. Pocas personas ya sabían desarrollar sus tareas antes de insertarse, en sus empleos actuales. Las destrezas fueron aprendidas, en palabras de los informantes, "poco a poco". Los padres aprovechan esta actividad para educar a sus hijos y las madres enseñan técnicas del sector servicios a sus hijas. Los trabajos informales no modifican sus técnicas a pesar de los altos niveles de competitividad; en consecuencia, la instrucción a los hijos puede ser transmitida desde la base de la experiencia. El adiestramiento recibido hace muchos años, aun les

permiten cumplir con sus obligaciones.

Una respuesta común a esta pregunta fue registrada en una reparadora de escapes, localizada en la avenida Petapa, zona 12:

«... yo no sabía hacer mi trabajo, pero es como cuando uno nace, todo lo va aprendiendo...»

En el caso de las ventas, la acción de intercambiar bienes por medio de un acuerdo mutuo, ya era dominado; pero el establecimiento de contactos, de proveedores, de espacios en mercados, la contabilidad, el manejo de los márgenes de préstamos, etc. no eran parte de las habilidades previas. Una vendedora de aretes y cadenas para mujer, que labora en los mercados de la Colonia Justo Rufino Barrios, zona 21, recibió una capacitación de sus amigas. Otra informante comentó de que su dominio fue progresivo y que, a base de errores y pérdidas, se percató que los mercados son los mejores puestos por obtener pagos inmediatos. Los años de experiencia son los que permiten entablar los lazos de redistribución. La informalidad es un espacio de aprendizaje, práctica y desarrollo de nuevos conocimientos y habilidades. La transmisión de destrezas es parte de las actividades diarias de la informalidad. El vínculo entre patronos y empleados no es sólo salarial, sino de formación. Un patrimonio cognitivo fijo, de saberes y destrezas, no es un requisito para acceder a empleos informales. En otras palabras, la informalidad se recrea en los procesos de enseñanza aprendizaje en los empleos. Esta es una adaptación del sistema informal que responde a la falta de instituciones de formación laboral. La creciente oferta de mano de obra golpea en la especialización de los trabajos. Una alta solidaridad en la transmisión de conocimientos no es compatible con una alta interdependencia de funciones independientes.

En Guatemala los medios de producción nunca han sido el objeto prioritario de atención, sino los fines de la productividad. El estancamiento de las técnicas ha dificultado el desarrollo de las capacidades específicas de la

población y éstas se han ido adaptando. Los empleos informales piensan sus objetivos independientemente de sus técnicas. La posibilidad de unir el empleo y la familia no tiene vinculación con el dominio de técnicas simples. La informalidad comienza a señalar que el concepto de empresa ha cambiado su significación. El sujeto y el objeto de la empresa están cambiando de posición. Si se pretende generar un cambio profundo en Guatemala, las condiciones personales deberán ser un requisito y la productividad no deberá radicar exclusivamente en sus máquinas o materias primas.

La segunda pregunta fue: ¿Sabe hacer otro tipo de trabajos o usar otras maquinas? Las respuestas indican que las capacidades de los empleados informales no son limitadas; sin embargo, éstas son similares entre sí. El empleo sobre el cual fueron entrevistados, era sólo una de las múltiples actividades que afirmaron poder desempeñar. Los informales no están limitados a una sola actividad productiva, sus conocimientos y habilidades abarcan un amplio espectro de formaciones. Todas las personas entrevistadas aseguraron tener destrezas para desarrollarse en otros ámbitos. Para respaldar esta afirmación, transcribo algunas de las respuestas obtenidas por los informantes. Una cocinera del comedor Doña Blanqui, ubicado en la colonia Los Cedros, zona 12, dijo:

«... sí, máquina plana, rover, elaboración de velas de cera, decoración de velas...»

Una informante que vende frutas y verduras en la colonia Guajitos, zona 21 dijo:

«... sí, yo he trabajado en oficinas, soy perito contador, he trabajado como cajera, auxiliar de contabilidad, de secretaria... yo recibí unos cursos de computación y si usted me dice que quiere un papel o algo, yo sé en qué programa hacerlo. »

Un mecánico reparador de escapes, avenida Petapa zona 12 expresó:

«... sí, yo he hecho carpintería, jardinería, arreglo baterías, un tiempo estuve en enderezado y pintura, y hasta sé tortear.»

El conocimiento y dominio de otros oficios va desde actividades similares hasta empleos con altos grados de complejidad. Algunas personas confesaron tener habilidades complejas en el manejo de maquinarias y otras comentaron una iniciación universitaria. Esto evidencia que la relación entre los primeros tres primeros elementos del modelo no es una correlación perfecta. Es decir, existen elementos de las condiciones personales que no encuentran su referente en los recursos objetivos o en el esquema normativo. Existen, similarmente, modelos laborales que no encuentran su referente en las capacidades personales. Los trabajadores informales no radican en sus empleos por ser las únicas habilidades y conocimientos que poseen, por el contrario, podrían desarrollarse en otra gama de actividades.

Hasta ahora, existe la incongruencia denominada por Gino Germani como marginalidad. Para un observador del fenómeno, la población objetivo reproduce un tipo de marginalidad porque los tres primeros elementos no se correlacionan identitariamente, sin embargo, para un informal su empleo es legítimo y está respaldado normativamente. Como recomendación para futuros análisis cualitativos, se debería preguntar si ellos se sienten marginados. El peso del esquema normativo parece ser mayor al de los otros dos componentes.

Las personas son sujetos activos que adaptan sus acciones según sus necesidades. Las personas desarrollan sus potencialidades orientándolas hacia un horizonte de referencia que los pueda identificar. Cuando las personas desarrollan habilidades funcionales para la informalidad, están propiciando las condiciones para permanecer en estos empleos indeterminadamente. Una cualidad de los sistemas es diferenciarse del ambiente; en este sentido, las personas se cualifican dentro de la informalidad y dotan de unidad al sistema. Así, la perpetuación comienza con

la capacitación de los empleados. La informalidad demuestra su diferenciación cuando los empleados no logran cambiarse de empleo a pesar de sus diversas habilidades. El sistema de preferencia de los informales cierra las opciones de cambio de empleo y abre el aprendizaje de nuevas destrezas similares.

### 3. Recursos objetivos

Los recursos objetivos son los medios requeridos para que la participación laboral sea posible. Debido a los límites de nuestra investigación, este dato se aplicó a través de la siguiente pregunta: ¿El salario que recibe le alcanza para cubrir sus necesidades? La respuesta fue afirmativa para todos los casos con excepción de dos. La primera excepción explicó que él había adquirido una deuda con un prestamista y que sus ingresos le alcanzarían para cubrir sus necesidades, si no tuviera que amortizar los intereses. Los ingresos generados a través de la informalidad les permiten cubrir sus necesidades. Los recursos que posibilitan la existencia de empleos informales son múltiples, sin embargo, la falta de capital y herramientas limitan la productividad. La familia es el recurso objetivo más influyente en la transmisión de conocimientos sobre las tareas.

La escasa movilidad social de Guatemala ha estancado la circulación de la población al interior de la estratificación. En sentido contrario, el número de puestos disponibles es bastante inferior a la demanda laboral. El crecimiento de la demanda puja por una conformación de tipo clepsidra.<sup>6</sup> Según una vendedora de frutas ubicada en la colonia Guajitos zona 21:

«No, pero como no sólo tengo eso de las frutas, o sea con el guaipe, cosméticos, sí, pero sólo la fruta me deja para el gasto diario de la comida. Pero ya útiles (de los hijos) y todo eso no porque como me pasan la mensualidad (el padre de los hijos), pero ya para la comida, agua luz y eso si me alcanza...»

---

<sup>6</sup> Vid. Apéndice. Cuadro no. 1 Estratificación social en forma de clepsidra.

La informalidad ofrece diversidad de tiempos y actividades, especialmente a las madres que concilian el hogar con el trabajo. La combinación de actividades productivas es evidente según la informante. Estas estrategias laborales no pueden ser reducidas a variables económicas; las innovaciones obedecen a presiones familiares que cambian el sistema de preferencia. La acomodación de preferencias laborales ha integrado a la familia, le ha adjudicado nuevas obligaciones y derechos y el mercado laboral ya no responde a individuos exclusivamente. Las amistades son un recurso de expansión de la informalidad, como veremos más adelante. Actualmente, la familia y las amistades realizan la capacitación y creación de empleos legítimos. En conclusión, podemos decir que los informales no reproducen su condición por carecer de otras habilidades. Los informales comienzan la reproducción de sus condiciones al capacitarse, al adecuar su sistema de preferencia y cuando reciben la influencia de la familia.

A palabras de una vendedora de ropa en mercados aledaños a la colonia Justo Rufino Barrios, zona 21:

« Aquí gano mucho mejor que si estuviera en una empresa (maquila)»

Algunos informantes ya habían tenido experiencias laborales en maquilas y empresas similares. La renta obtenida en la informalidad es mayor que en este tipo de trabajos. Ahora bien, la informalidad parece ser flexible en cuanto a recursos. Los medios de producción y la renta son flexibles. Los recursos objetivos se moldean a merced de un mercado de bienes y servicios competitivo. Las personas son el objeto del mercado y no el sujeto de las actividades económicas. En la informalidad, los recursos no son la variable que determina la inserción al mercado laboral, sino la flexibilidad de las necesidades humanas. El empleado urbano hace las modificaciones necesarias a su esquema normativo y condiciones personales, en aras de cazar con unos recursos. El recurso objetivo de mayor peso en la informalidad es el esquema normativo.

Según Germani (1973:72) estas tres categorías están íntimamente relacionadas entre sí, a menudo, de forma circular. Esto implica que los roles esperados dirigen la capacitación y la asignación de recursos. De igual manera las habilidades personales darán el terreno para alcanzar nuestros empleos asignados que cuentan con sus recursos. Siguiendo los resultados de las entrevistas, las condiciones personales no son requisito para conformar un modelo ideal sobre los espacios laborales. La renta informal posibilita insertar y retener a las personas. Asegura los medios para capacitar y justificar los empleos. El esquema normativo puede definirse sin tomar en cuenta las condiciones personales; pero sí necesita los recursos objetivos. Los empleados informales tuvieron un previo conocimiento de sus tareas y su renta les da capacidad financiera para cubrir sus necesidades.

La informalidad puede interpretarse como un conjunto de acciones comunicacionales que ha acomodado las relaciones sociales de las personas que la conforman. Este fenómeno ha definido un grupo de normas y valores que adjudica a ciertas categorías sociales. La institucionalización de este mercado laboral ya produjo una objetivización de sus elementos; masiva cantidad de trabajadores, condiciones de trabajo, cualidades requeridas y segmentos poblacionales. Eventualmente estas definiciones se han convertido en elementos culturales que tienen significado y producen rutinas. Esta investigación externaliza elementos de un sistema sociocultural que crea un orden coercitivo.

Si la marginalidad es la falta de correspondencia entre los tres elementos anteriores, podemos confirmar a los informales como marginales. Sin embargo, Germani (1973:20) señala que los problemas de marginalidad solamente cobrarán visibilidad desde un reconocimiento en el esquema normativo. La legitimidad de los empleos informales, estimulados por recursos objetivos, encubre la condición anterior. En efecto, las condiciones personales se desarrollan progresivamente. Por lo tanto, la marginalidad es

una categoría funcional de identificación para el ambiente, o sea, las personas que no conforman tal sistema. Los informantes no mencionaron ninguna carencia en su vinculación a la sociedad. La participación de los informales se ha consolidado fuertemente. Una investigación de los informales como marginales es sugerida a partir de las afirmaciones anteriores. La integración del informal habrá que verla desde los ajustes hechos por este sistema.

En sistemas económicos donde el capital es monopolizado<sup>7</sup>, los recursos toman el lugar de variable independiente y las personas se constituyen en la variable dependiente. En la informalidad, las personas son la variable fija y las necesidades componen la dependiente. Éste podría ser punto de partida para investigaciones sobre la concepción de los universalismos y las necesidades humanas. Los empleos informales llenan las expectativas de los empleados. No hubo registro de empleados en búsqueda de otros espacios. Cuando la desvinculación con otros modelos laborales se haga manifiesta, los empleados se movilizarán y las relaciones buscaran nuevos acuerdos.

#### 4. Perpetuación

Comprender las formas adaptativas y circuitos que perpetúan la informalidad es un objetivo de esta investigación. En la entrevista se preguntó: ¿Piensa quedarse trabajando acá o este trabajo sólo es por un tiempo? Todas las respuestas apuntan en la misma dirección, quedarse permanentemente en los empleos sobre los cuales fueron entrevistados. Ninguna persona manifestó intenciones de cambiar su empleo. Los empleos informales son tomados, a pesar de las diferencias de edades, como puestos laborales estables.

A palabras de Luhmann (1998:59) el sistema pierde su simetría, se diferencia de su entorno. Aplicando este criterio a la interrogación, se evidencia que la informalidad ha adecuado su funcionamiento interno para

---

<sup>7</sup> ILM, M. (1998:59)

que las personas permanezcan de forma estable. La informalidad es autoreferente y día a día, refuerza el crecimiento de la economía subterránea. La demanda y la oferta de bienes y servicios no puede garantizar empleos fijos, sin embargo, para el empleado informal su empleo es independiente de las posibilidades del mercado.

Posteriormente se les preguntó: ¿Qué cosas le harían cambiar de trabajo? A lo cual consensuaron que un mercado de trabajo excesivamente competente caracteriza la informalidad y que, solamente la basta saturación de oferentes los podría desplazar. La magnitud de la fuerza laboral y su constante inserción es una presión sobre los otros trabajadores. La venta de bienes y servicios es el factor que determina la salida de los empleados informales de sus puestos habituales. Existe una permanente posibilidad de ser expulsado del margen de utilidades. El trabajador informal sabe que sus servicios son dispensables en cualquier momento. Este temor fue demostrado en las respuestas de una informante que vende ropa en los comercios cercanos de la colonia Guajitos, zona 21:

«Mucha paca y mucha maquila está quebrando, entonces la ropa la están vendiendo como saldo y tienden a darla más barata, entonces póngale que yo voy al mercado y una blusa que tienen a Q5.00 o Q10.00, tiene la misma calidad y yo la tengo en Q20.00 y eso vino a afectar bastante.»

La competencia en precios, saturación del mercado y cualificación de las otras personas fue mencionada. Otra vendedora de ropa en los mercados cercanos de la colonia Justo Rufino Barrios, zona 21, aclaró que:

«Pues créame que a veces lo he pensado, entonces antes del famoso Mitch nosotros teníamos ventas excelentes, usted iba y venía y le alcanzaba... lógicamente los que se están recibiendo ahorita (jóvenes con educación formal) estarían más capacitados.»

Las personas expresan su temor en expresiones como "si se viniera a cero el trabajo" o "si no lograra sacar lo que me alcanza". La presión en el margen

de utilidades se siente diariamente. La competencia no es exclusiva del comercio, en la producción de bienes y servicios como almuerzos, llantas y escapes la tensión es bastante similar que en las ventas de la calle. Las condiciones personales son evaluadas constantemente pero sin posibilidades de desarrollarlas. Para algunos informantes fue imposible definir el factor que los podría expulsar a otros trabajos. La incertidumbre de la competencia puede ser ambigua e imposibilita decidir con certeza próximos desplazamientos. Cuando decimos que el espacio se construye, hacemos alusión al proceso que inicia con una percepción discriminatoria de eventos perceptibles, integra la información, la dotamos de sentido y finaliza en acciones comunicativas. Para estos casos la saturación carece de significado. Esto es una incapacidad de significar las relaciones entre elementos del sistema y elementos del medio. El sistema de preferencia se adecua al flujo de ingresos, pero cierra las salidas de los trabajadores. Podemos afirmar que los límites del sistema son las mismas relaciones entre elementos y funcionan evitando la salida de partes. El enlace entre el sistema y su entorno va siendo quebrado para que la informalidad sea autónoma.

La última pregunta que nos pudiera referir al mecanismo de perpetuación fue: ¿Por qué no ha cambiado de trabajo? Y las respuestas indican que las condiciones laborales de la informalidad presentan una serie de ventajas. Al parecer, las ventajas que cobran mayor sentido oscilan entre las siguientes: posibilidad de tomar decisiones, lazos de confianza generados en el empleo, autonomía adquirida o producida, no hay una presión constante en el cumplimiento de sus trabajos, facilidad técnica en el desarrollo de sus operaciones, posibilidad de interrumpir su trabajo para atender a sus familias, disposición de horarios, distribución del tiempo a conveniencia y una facilidad de realizar varias actividades simultáneamente. Globalmente vistas, las ventajas que presentan las condiciones de trabajo informal son trascendentes en el momento de realizar la elección laboral. Estas ventajas se consideran diariamente y se adaptan a la presión de la rutina. La informalidad ha adaptado funcionamientos a los impulsos que recibe del entorno, pero el

desarrollo de todas las ventajas que ofrece al trabajador demuestra una autoadaptación. Desde iniciales estudios sobre marginalidad hasta el presente, las caracterizaciones han variado rotundamente. En el comedor "Doña Blanqui" colonia Los Cedros zona 12, se registró lo siguiente:

«Porque me gusta, porque mi jefa es una persona excelente, me dan libertad para que yo disponga de muchas cosas. Si ella no está yo me quedo de encargada, eso es algo bonito pues, que le tengan a uno confianza. La confianza que ella me tiene no en todos los trabajos le dan a uno confianza de disponer.»

Respuestas similares fueron recogidas en el taller de escapes, avenida Petapa, zona 12. El informante ha desarrollado una fuerte autonomía al responder que él no se vería trabajando en otro lado, recibiendo órdenes ajenas. En la reparadora de llantas, avenida Petapa, zona 12, la respuesta fue la siguiente:

«Porque me gusta, además este trabajo no es así como esas tareas, como este trabajo es solo de esperar.»

A palabras de una vendedora de artículos de belleza para mujer en la colonia Justo Rufino Barrios, zona 21:

«No he dejado las ventas porque mi esposo es de la opinión de que yo cuide a este niño, el dejarlo implica riesgos, tal vez me iría bien económicamente pero pienso que tendría que dejarlo con alguien, eso es algo que me detiene.»

Una vendedora de ropa de la colonia Justo Rufino Barrios, zona 21, dijo:

«Por que yo misma me hago mi horario. Porque póngase me da opción a que yo vaya a dejar a mis hijos al colegio, que yo este cuando salen del colegio, que yo pueda venir y almorzar con ellos, que pueda un rato ver sus deberes, que me vuelva a ir, que vuelva a venir ya los pueda andar cargando. Ese es el trabajo, puedo hacer mi horario yo misma»

Una vendedora de fruta de la colonia Guajitos, zona.21:

«En primer lugar porque me gusta, en segundo lugar porque sí me ayudo bastante y estoy cuidando a mis criaturas aquí pues, estoy al tanto de ellos. Me cobran mucho usted, por cuidarme a los dos niños y tengo que pagar pasaje, si estuviera soltera sí.»

Haciendo una integración de las respuestas tenemos que las condiciones favorables de trabajo, un gusto en el cumplimiento de las actividades y una necesidad de generar una renta responden a la perpetuación. La necesidad de trabajo como fuente de subsistencia no es una respuesta que satisfaga la justificación del fenómeno. La subsistencia no cobró relevancia en el transcurso de las entrevistas y otras preferencias saltaron al escenario. El mercado de trabajo obedece a un sistema de preferencia, valoraciones que dan sentido a la selección. Este sistema de preferencia no está dado en forma fija, sino que se consolida por experiencias diarias. El aprendizaje en base de experiencias moldea las normas de elección y el sentido de las decisiones. Las condiciones de la informalidad son sustanciales en sus ventajas y la orientación por la autonomía, falta de presión, flexibilidad de horarios y el gusto de realizar las tareas se agregan como efectos y causas del ciclo de la informalidad. La renta no da síntomas de ser el criterio de mayor peso para seleccionar un trabajo.

Según Castells (1977:34), la racionalidad económica que produce un mercado de trabajo urbano implica que, las acciones individuales pueden fallar por aislamiento, por falta de información o por mercadeo. En el espacio urbano de Guatemala el sistema cerrado de círculos familiares, bajo el cual corre la información y la recreación de esquemas normativos, define el patrón de desarrollo de la racionalidad del informal. En este sistema complejo la selección laboral ya no puede interpretarse como originada por voluntad de un sujeto, sino como procedimiento carente de sujeto que se reproduce como diferencia y que opera desde el sistema hacia adentro y hacia el entorno. Esta diferencia no define lo que haya que elegir, sino una necesidad de elección. Por tanto, al escoger su estancia laboral, lo que hace el trabajador

no es buscar respuestas sino enlazarse en las operaciones que ya lo definen. En otras palabras, el sentido de ciertos empleos solamente puede referir la misma dirección de las influencias familiares. La selección cotidiana de acciones laborales es una referencia constante que le indican su orientación.

Si recorremos el mercado laboral desde el individuo al grupo, vemos que la especialización del trabajo es la formación de una identidad. Ello crea círculos sociales concéntricos alrededor de la actividad; la familia inicia el proceso pero las relaciones sociales hacen el tejido autorreferencial. Al recorrer desde el grupo al individuo, vemos que hay una comprensión limitada de las oportunidades laborales y una tendencia a la perpetuación. En ambas direcciones la conformación de los límites del sistema ejerce muy bien sus funciones al establecer las actividades del informal como relaciones del sistema y como expectativas autoacondicionadas.

##### **5. Relaciones al interior del modelo**

Para concluir el análisis del modelo explicativo de la marginalidad, necesitamos establecer la forma en que este flujo de elementos interactúa. Esta mecanización son los tipos y formas de relaciones entre variables. Descubrir la operacionalización del mecanismo fue el objetivo de las siguientes preguntas, Para comenzar se formuló: ¿Quién le dio la información sobre este trabajo? En todos los casos, la familia es el factor determinante de la inserción en empleos urbanos informales. La tendencia fue única y evidencio que los padres o madres vinculan a sus hijos en este tipo de empleos. Los hermanos y la familia política también facilita la inserción pero en menor grado. El vínculo entre los desempleados y el mercado de trabajo informal es una función familiar. Según el informante que trabaja en escapes, Avenida Petapa, zona 12, su hermano se iba a ir a los Estados Unidos y antes de dejar el taller, lo integró junto a su otro hermano. En el caso de microempresas que inician también la familia influye, ésta fue la respuesta obtenida de una vendedora de pollo de la colonia Guajitos, zona 21:

«... la que me indució fue mi mamá me dijo ella que me fuera a vender pollo pues... »

Otra informante que distribuye productos de belleza, ropa y zapatos en la colonia Guajitos zona 21 comentó:

«Fíjese que mi suegra ella murió, pero yo me fui explicando lo que ella trabajaba y yo miraba lo que ella hacía, entonces vine cuando ya me vine para acá yo me dije que era lo que me daba...»

Los otros casos son más homogéneos, la respuesta refiere siempre a sus padres o madres que llevaron a sus hijos a sus empleos y así se iniciaron. El tipo de respuesta que encierra la generalidad de los casos es la proporcionada por una vendedora de ropa en los mercados de la colonia Justo Rufino Barrios, zona 21:

«Bueno, la verdad es que yo desde pequeña salía a vender con mi mamá, ella vendía determinadas cosas, yo siempre andaba con ella y de allí pues para Navidad me decía: Vendamos y te doy tanto, y fue más emocionante el ganar para uno, así comencé»

Las razones por las cuales se anexan familiares a los empleos informales es diversa. En muchos casos este tipo de empleos sirve como espacio de iniciación en la vida laboral, en otros casos el familiar es visto como ayuda o fuerza de trabajo. En otros casos la familia orienta a la persona para seleccionar un empleo y la informalidad deviene en sentido por ser el espacio para la rápida satisfacción de tareas con una baja cualificación. Las amistades y personas conocidas son integradas a los negocios de este tipo como medio de crecimiento de los negocios, solamente después de haberse establecido. El informante que labora en un taller de reparación de llantas, avenida Petapa, zona 12, mencionó que su padre lo introdujo en el negocio para aprender a trabajar.

La familia es el canal predominante que vincula al trabajador con un

espacio laboral. Haciendo lectura de estos datos bajo los aportes de Luhmann (1998:140) podemos decir que la familia es una unidad independiente del mercado de trabajo que viabiliza información. La familia comunica el sistema de la informalidad y lo comienza a definir. La comunicación y la acción no son elementos separables aunque sí distinguibles, por tanto los elementos del modelo se encarnan en acciones que establecen normas, informan y diferencian. Las acciones de la familia comunican una selección que influye el sistema de preferencia.

En un sentido de autoreferencia, se les preguntó lo siguiente: Después del tiempo que lleva trabajando acá, ¿Dónde cree que podría trabajar después? Dentro de las posibilidades mencionadas, la respuesta más repetida fue la posibilidad de regresar a empleos antiguos que, por lo descrito, también responde a una tipología informal. Para la mayoría de personas, otros trabajos informales les habían precedido en su experiencia laboral y la visualización de trabajos futuros solamente podía ser recreada a partir de sus experiencias pasadas. Un regreso a los mismos tipos de trabajo es un ciclo que permite ver el encadenamiento circular del fenómeno, un sistema autoreferente. Según una vendedora de frutas en la colonia Guajitos, zona 21:

«Yo tengo nueve meses de tener mi puesto, pero lo que pasa es que yo ya vendía frutas y verduras en la zona 7, ya hace como 4 años, de allí que me vine para acá... ahora la idea fue mía desde hace muchos años, yo sola sigo.»

A palabras de Pierre Francastel (1998:62) las imágenes no son capaces de transmitir información nueva. La capacidad de interpretación de una imagen es básicamente el tiempo que toma nuestra mente en asociar los diferentes elementos percibidos con nuestras experiencias pasadas. En función de esta pregunta, la posibilidad de diseñar un escenario futuro fue el tiempo usado por la mente de nuestros informantes en ir a sus memorias y extraer elementos para conformar un ordenes posterior. Actividades similares a las

que han desempeñado son una base para visualizar el futuro laboral. Un regreso a puestos antiguos es la posibilidad más factible. Para comprobar esto, la transcripción de la respuesta dada por una cocinera del comedor Doña Blanqui, colonia Los Cedros, zona 12, nos puede iluminar:

«Si pudiera y allí estuviera mi antigua jefa, donde yo aprendía a hacer decoraciones, yo regresaría con ella. »

En la misma dirección, la respuesta de otra cocinera de la colonia Justo Rufino Barrios, zona 21, indica que:

«Mire, yo buscaría en administración de alguno negocio, porque tengo capacidad, yo ya trabajé en eso además tenemos muchas amistades»

Una vendedora de pollo de la colonia Guajitos, zona 21, indicó que:

«Cosas así como básicas que son el grano, la comida. Sería un negocio de granos básicos... tendría que ser en el mercado allí donde estoy.»

En los casos donde los informantes no han prefigurado empleos alternativos, las respuestas fueron similares a la obtenida de una vendedora de cosméticos de la colonia Guajitos, zona 21:

«Fijese que yo pues, en mi pensamiento ahorita todavía yo no pienso dejar este mi negocio que tengo porque yo si digo que aunque sea para ir va ganando uno poco, yo no lo pienso dejar, hasta que Dios piense de mí.»

Pocos casos no pudieron imaginarse empleos futuros. El sistema de preferencia laboral es una valoración que está en constante reconstrucción por el ingreso de información. Como colectivo vemos el crecimiento constante de la informalidad, pero individualmente lo explicamos por una racionalidad condicionada. Las personas insertas en la informalidad carecen de relaciones sociales con el medio, capaces de ampliar sus esquemas normativos para modificar el sistema de preferencia. La perpetuación obedece a la lógica de

refuerzo cotidiano. Estas elecciones son el reflejo de un repertorio previo de posibilidades.

Esta pregunta responde a la búsqueda del mecanismo de perpetuación y la pregunta anterior buscaba la inserción inicial. La inserción obedece al establecimiento de límites, mientras que ésta pregunta obedece a la autorreferencialidad. La última pregunta del instrumento fue: Si decidiera cambiar de trabajo, ¿Dónde buscaría información para un nuevo empleo? El mecanismo preferencial de búsqueda de empleo se hace a través de las amistades y conocidos que se ha desarrollado a través del empleo. La forma de apropiarse de espacios laborales es factible en función de los lazos de amistad que las personas han ido desarrollando. Es decir que la ampliación de fuentes de información que le permiten a una persona desarrollar su trabajo, son simultáneamente una limitante del conocimiento del mercado laboral futuro. Los límites del sistema y su autorreferencialidad son la reducción de relaciones con el entorno.

Con respecto al principio de la diferenciación y autorreferencialidad, una vendedora de ropa en la colonia Justo Rufino Barrios, zona 21, comentó lo siguiente:

«Usted no me dejará mentir de que a veces lamentablemente en Guatemala, que es donde vivimos, consigue usted los trabajos como dirían por conectes, definitivamente a veces no es tanto lo que usted sepa ni lo que pueda dar, es depende de quién lo pueda recomendar y se va a las amistades pues, si necesito trabajo y así sería. »

Según una informante que vende ropa en los mercados de la colonia Justo Rufino Barrios, zona 21:

«Con mis antiguas amistades o a lo mejor en lps mismos lugares donde ya trabajé. Si pudiera ser, tal vez que nunca lo he intentado...»

El segundo mecanismo utilizado para encontrar un espacio laboral es la

consulta a la familia. Nuestro informante que labora en la reparación de escapes de automóvil, avenida Petapa, zona 12, dijo que si su negocio se le venía abajo, tendría que ir con su hermana que vive en la zona 6 porque ella lleva más años en este tipo de negocios o lo podría emplear. Los medios informativos como periódicos y secciones de clasificados son escasamente considerados, solamente dos personas de los 12 casos aproximados lo mencionaron.

Las acciones comunicativas de los amigos y la familia aseguran una significación del alter que enlaza todos los elementos del modelo. Por alter, debemos comprender la idea que todo ser humano puede crear para definir el espacio global de relaciones humanas que le rodean. De esta manera, alter es la totalidad de posibilidades de interacción y las formas de ejecutarlas en base a normativas de comportamiento. La complejidad del sistema de relaciones se reduce por una comunicación que tenga sentido. La comunicación es la limitación de la arbitrariedad, de todos los medios de búsqueda de empleo, la vinculación con personas adentro del sistema sólo puede continuar el mismo sistema. El éxito de la comunicación se logra con la extensión de las actividades diarias. Estas respuestas confirman que el sistema de preferencia se nutre de la misma información.

La integración de lo macro y lo microsocioal, se presentará al final del análisis como una lectura sintética.

## **B. Discusión del segundo objetivo específico**

El sistema de preferencia es el núcleo del modelo. Allí se desarrolla la valoración del empleo. Las partes que circulan el sistema de preferencia ayudan a seleccionar el empleo, pero no lo determinan. Para analizar la forma en que funciona la unidad de análisis, se presenta la siguiente discusión de resultados.

## 1. Sistema de preferencia

Para comenzar el análisis del sistema de preferencia debemos aclarar que la jerarquización de criterios para la selección del empleo es el mecanismo que limita y da unidad al sistema. Para entender los criterios bajo los cuales se produce la elección racional de emplearse, se preguntó lo siguiente: ¿Por qué escogió este trabajo? La respuesta más frecuente fue la posibilidad de interrumpir el trabajo y realizar otras tareas simultáneamente, relacionadas o no al trabajo. A pesar de tener jornadas que exceden las ocho horas diarias, la distribución de las horas se puede flexibilizar. La falta de relaciones laborales jerarquizadas y la autonomía en el manejo de la presión es muy valorada. La elección racional por estos tipos de trabajo atraviesa por una valoración que va más allá de la renta de los hogares. El mercado de trabajo no es un agregado de oferta y demanda que, según la óptica neoclásica de la economía, asigna empleos a las personas adecuadas. El actor social ya no debe ser considerado como recurso productivo individual. Las preferencias están dentro de un sistema social y un ambiente que lo engloba. Estas preferencias son valoraciones constantes de individuos vinculados a grupos de relaciones.

La valoración de las condiciones de trabajo puede tomarse de las siguientes respuestas. Según una cocinera de un comedor en la colonia Justo Rufino Barrios, zona 21:

«... por estar en mi casa, yo tuve varios negocios anteriormente pero todos han estado relacionados con la comida...»

A palabras de una vendedora de ropa, en mercados de la colonia Guajitos, zona 21:

«Por necesidad, por no trabajar en otro lado, sabe ¿Por qué?, porque yo he sido de la idea de que en las ventas, cuando uno las tiene por su cuenta, si uno quiere, vende y si no; Póngale que con los niños yo trabajo medio día, vendo medio día y me estoy con ellos en la tarde; y

digo yo lo que vendo en la mañana lo voy a ir a ganar todo el día a otro lado... yo tenía mi niño pequeño y no podía trabajar por él, entonces decidí vender por mi cuenta, cargaba a mi niño.»

Una informante de un puesto de frutas y verduras en la colonia Guajitos, zona 21 de Guatemala:

«Porque no puedo trabajar en algo, en una oficina, porque tengo a mis niños pequeños.»

Una respuesta tipológica de las mujeres que fueron entrevistadas describe la forma de percibir las actividades laborales; Ella trabaja en una venta de pollo en el mercado de Guajitos, zona 21:

“Porque me quedaba más práctico pues, porque mi niño tenía que entrar a estudiar a la escuelita entonces ahí me daba tiempo siquiera dejar un rato mi negocio, pero lo tenía que ir a dejar y lo tenía que ir a recoger.»

Para las madres, sus hijos determinan el tipo de empleo al cual pueden aspirar. La razón que más justifica la preferencia del empleo informal son las condicionantes familiares. Para el sistema de preferencia laboral de las mujeres, la maternidad determina el empleo; atender a los hijos simultáneamente es la conjugación ideal de actividades. Para los hombres las respuestas indican tener otra naturaleza. En el caso de la reparadora de llantas localizada en la avenida Petapa, zona 12, el informante comentó que se puede ganar un dinero, que tenía un gusto por su trabajo y que estaba cumpliendo con el modelo que su padre le había dado. En el taller de reparación de escapes, avenida Petapa, zona 12, el informante indicó que puede sacar una ganancia sin necesidad de matarse tanto como en la mecánica general de motores. Sigue existiendo una división laboral por género, es decir actividades específicas para mujeres y para hombres jefes de hogar. Los esquemas normativos laborales entre hombres y mujeres están condicionados por diferentes jerarquías que persiguen diferentes fines. Basándonos en las respuestas obtenidas, los hombres padecen de menor

rotación de trabajos. Los tres hombres entrevistados mantenían sus empleos donde se habían iniciado por sus familiares. Los cambios en la vida familiar son llevados por los hombres sin alterar sus empleos; las mujeres acomodan sus empleos a su estatus familiar.

La decisión de ingresar en la informalidad gira alrededor de las condiciones ofrecidas en estas actividades. Estos empleos ofrecen un horario flexible, la atención alterna a la familia y el trabajo, y como tercer criterio la generación de ingresos. El sistema de preferencias se define en el orden de los factores mencionados. Comparando los registros y la propuesta teórica, se afirma que los recursos objetivos dan una propuesta que encaja con categorías de edad y sexo. Sin embargo la mayor correlación se da entre el rol familiar y las condiciones de trabajo. Las condiciones personales no figuran como criterio de selección en la informalidad. Las capacidades personales, a pesar de ser una gran diversidad, no son proyectadas sobre los empleos; las carencias son resueltas por aprendizajes sobre la marcha.

El sistema de preferencia se adapta a una condición fuerte, los enclaves familiares. Los miembros de la familia cumplen la función de informar sobre puestos de trabajo. Las variables que se pueden considerar en la elección son puestas en marcha por la interacción con familiares, y posteriormente con las amistades. La incertidumbre creada por una urbe y la basta movilización de recursos humanos es contrarrestada por esquemas normativos y círculos familiares que manejan las variables a considerar. Este sistema de preferencia permite diferenciar a la informalidad de otros empleos urbanos, explica las causalidades que resultan en una selección laboral. Este sistema es la causa que consolida las relaciones adentro del sistema informal, mientras más se justifique la selección, mayor será la perpetuación de la informalidad. Así, la relación entre horarios flexibles, actividades simultaneas, generación de ingresos y empleo urbano es definido por la informalidad. La búsqueda de un empleo deja de ser ambigua y adquiere un carácter de solución a la incógnita del empleo. Esta selección cualifica a los

nuevos integrantes y los condiciona.

La segunda pregunta del sistema de preferencia fue: Cuando decidió venir a trabajar acá, ¿Qué buscaba? La mayoría de las personas usaron expresiones como prosperidad, vivir mejor y salir adelante. Al reformular sus respuestas para profundizar más en sus concepciones, se encontró una tendencia por mejorar las condiciones de vida. Mejorar las condiciones de vida incluye aprender a trabajar, desarrollar modelos adquiridos en la infancia, realizar las actividades inculcadas por sus padres. Para otros informantes el trabajo es un objetivo mismo y emplearse era el fin que culminaba su sistema de preferencias. El objetivo de conseguir un empleo informal no está exclusivamente relacionado a la consecución de un salario, posibilita múltiples objetivos. Insertarse en la informalidad llena expectativas personales y del grupo. La jerarquía de criterios que define el sistema de preferencia dota de múltiples objetivos. Una informante del comedor doña blanqui, ubicado en la colonia Los Cedros, zona 12, comentó que buscaba:

«Un trabajo estable, un sueldo fijo y un horario en el que pueda salir de mi casa y entrar sin ningún problema.»

La respuesta de la informante que labora en una venta de verduras en la colonia Guajitos, zona 21 fue:

«Salir adelante con mis cuatro hijos.»

Expresiones como vivir mejor y salir adelante, no establecen una tendencia fija, sin embargo las necesidades encuentran una manera de satisfacción en la informalidad. La respuesta a las necesidades prolonga los nexos informales y extienden el sistema; mientras salir adelante sea plausible, la informalidad seguirá existiendo. El sistema de preferencia obedece al esquema normativo y los cambios inmateriales de la cultura son los más lentos.

### C. Análisis macrosocial

Ahora que hemos finalizado el análisis de las respuestas en un plano microsociológico, se pasará a un plano menos detallista y con posibilidades de generalizar los datos recabados. El objetivo es integrar las respuestas a explicaciones menos específicas. Esta integración se refiere al sistema de la informalidad y la relación con su entorno. El sistema de preferencia está determinado por la interacción entre la persona y el espacio adentro de la informalidad. La especificidad urbana denota una alta concentración y densidad poblacional, la diferenciación funcional es imposible y competencia en espacios homogéneos es creciente. La autoreferencia delimita bien a su población sin adaptarse a las heterogeneidades de éstas. La informalidad debe ser estudiada como un sistema autónomo que no se especializa, que agrega contingentes numerosos y que capacita continuamente.

El espacio urbano, construido por relaciones sociales comunicativas, define las condiciones personales, objetivas y normativas que influyen en el sistema de preferencia. La informalidad no es temporal y las condiciones laborales son un atractivo particular para las madres de familia cuya racionalidad ha cambiado el significado del empleo moderno por ámbitos simultáneos. La generación de bienes y servicios ya no se puede comprender exclusivamente en términos de utilidades y renta. La informalidad ha estructurado sus propias normas y valores, y la cantidad de empleados es representativa para la economía guatemalteca. El rol de empleado informal se constituye por mecanismos de comunicación. Las amistades, proveedores, compradores e inquilinos tienen una significación específica.

El mercado de trabajo urbano guatemalteco carece de una innovación de tecnología. La relación directa entre técnicas (industria) y espacio urbano favorece la reagrupación espacial de las actividades, desligándola de las limitantes del medio físico. La falta de medios técnicos de producción hace de la informalidad una industria limitada por el medio físico. Los enclaves

geográficos se ven favorecidos por esta espacialidad de la producción. El ingreso de insumos, la maquinaria, la distribución, etc. dependen del espacio geográfico para hacerse efectivos. El trabajador informal depende absolutamente de los simples recursos objetivos que dispone, haciendo sus tareas en ámbitos peligrosos e improvisados. Las condiciones ambientales aún impiden el desarrollo de las actividades, especialmente este tipo de comercio.

Los informantes considerarían ofrecimientos de mejores empleos, mejor remunerados y más estables como medio de salida de sus puestos actuales. Esto ratifica que los empleados informales son factores virtuales para el capital monopólico y que, dejar la informalidad sólo es una posibilidad remota. Al mismo tiempo, las mismas personas hacen el ejército informal de reserva que recibe la presión de la competitividad y se alterna en empleos similares. Contrario a la definición de Paolo Perulli (1995:45), la informalidad guatemalteca no tiene rasgos de flexibilidad y sí se desarrolla por jóvenes, mujeres y personas adultas. Los trabajos que surgieron espontáneamente tienen una proyección larga de vida, han estructurado sus relaciones laborales y el incremento de las condiciones personales se limita a las actividades laborales. Quizá algunos de estos puestos laborales inició como iniciativa temporal, pero se ha diferenciado y organizado fuertemente. El mapa laboral que los trabajadores informales se recrean es limitado, autoreferente y está influido por las amistades y la familia. La imposibilidad de conciliar trabajos alternativos muestra que los mapas mentales de trabajo se construyen desde el mismo ambiente; la dificultad de tomar elementos ajenos al sistema extiende la vida del sistema.

La ambigüedad no es la lógica de la informalidad, sino la competencia. La competencia debe ser interpretada desde una explicación de la modernidad. Esta competencia proclamada por los economistas, era sólo una parte del paquete que incluía crecimiento, expansión, distribución y mercado. Basándose en las respuestas dadas por los informantes, las otras cuatro

características nunca se iniciaron en Guatemala. La democracia representativa, racionalidad y los derechos tampoco se gestaron, quizá sólo de intento. La población urbana empleada en la informalidad ha acomodado los derechos del hombre y sus expectativas. Las normas del sistema donde viven no son la fuente para la creación de leyes. Los esquemas normativos han recogido los intentos degradados de la modernidad y los han legitimado. Los sistemas que unifican a las diferentes poblaciones urbanas de Guatemala, no se diferenciaron en cuanto organización, por el contrario redujeron las expectativas de un ideal de modernidad. La movilidad social está ausente en los empleos urbanos de esta zona urbana, los estratos nunca se dividieron socialmente el trabajo y la especialización faltó. Los sistemas se demarcaron del ambiente pero los acomodados al interior no han proporcionado mejores condiciones de vida.

La modernidad vendió la racionalidad a las empresas. Las relaciones sociales debían formar una base tecnológica de eficacia y eficiencia. Cuando se quiso ver los frutos de esta venta, la producción se topó con la lucha de clases. Actualmente, hablar de las empresas como racionales y ver conflictos de clase, es permanecer en una imagen clásica y falseada de la realidad que se vive. Los ejércitos industriales japoneses cambiaron la imagen de las empresas en el mundo. Se cambió la racionalización por objetivos fijos, el mercado se sustituyó por recursos humanos y técnicos; y lo más importante es que la empresa es hoy un actor de la vida social y no la unidad básica del sistema capitalista. La categoría de marginales nace bajo la sombra de los resultados falseados de la modernidad. El tiempo se ha encargado de develar las flaquezas del sueño racional. La marginalidad debe ser actualizada, las funciones de la empresa deben reorganizarse y la dicotomía integración marginación debe explicar fenómenos contemporáneos. La teoría de sistemas ha vuelto relativas muchos tipos de integración social, funcionalidad, participación y sistemas hegemónicos. Al desprender esquemas normativos universales, valores ideales generales y proyectos políticos nacionales, los sistemas demuestran su propia lógica. Los sistemas no se reproducen para

posibilitar determinadas estructuras.

El principio de racionalidad dentro de las empresas se ha modificado con el paso del tiempo. Las empresas contemporáneas juegan con objetivos de maximización de utilidades, organización, permanencia, mercadeo, etc. La racionalidad entendida como la adecuación de medios a fines, y la lógica del ascetismo racional ya no son el rumbo común. El consumo ha coartado aquella actitud que propulsó cambios impresionantes y actualmente no hay lógica común en las empresas. Quizá dentro de un solo sistema social sí existan objetivos comunes, pero no en el entorno. El ahorro y la acumulación no son parte de la informalidad, los recursos objetivos son fijos y los otros elementos se acoplan a este componente. Los términos de ejército industrial de reserva, masa marginal, población excedente y funcional, han perdido algunas de sus virtudes explicativas. Los sistemas vinculan personas y dejan afuera a otros habitantes. Los objetivos de los sistemas divergen y diferencian a la población. Los efectos de la densidad poblacional y las corrientes migratorias son contrarrestados por las condiciones personales, los recursos objetivos y los esquemas normativos. Las condiciones personales de la población excedente presionan de forma indirecta sobre un tipo de mercado laboral.

El empleado adquiere productividad en su adherencia a técnicas, éstas dotan de valor de uso los recursos. Cuando la población no se vincula con estos medios elevados de rendimientos utilizan elementos del ambiente para guiar su a otros sistemas. La informalidad ha acomodado claramente sus límites y es difícil para los empleados vincularse a sistemas alternos. Un débil intento de homogenización de la población, vía la urbanización y la industrialización, ha producido algunos sistemas muy densos. La diversidad de formas que se reproduce al interior, no logra especializarse y las cualificaciones bajas de la masa los limitan en sus posibilidades. Las explicaciones del espacio urbano guatemalteco no pueden apelar a determinismos sencillos y monocausales. La informalidad es la prueba

fehaciente de que los nominalismos universales son un fallo ideológico y que la heterogeneidad de la población es un hecho.

Es falso pensar en masas uniformes con el mismo sistema de preferencias, con una integración de objetivos societales y con una funcionalidad como lo expresa José Nun (2001:83). Las empresas con alta relación capital empleados son solamente un tipo productivo. La marginalidad no debe verse como la fijación de relaciones asimétricas, la integración de todos los sistemas sociales en una sola jerarquía con posiciones diferentes no es adecuado. La mezcla de causas externas e internas al sistema, interconecta elementos pero no define una jerarquización. El espacio urbano no es definido por un tipo de fuerza de trabajo, no tiene unidad y la estructura de relaciones sociales va más allá de la decisión del actor.

La informalidad prolonga su génesis en el sistema de preferencia. Tiene características propias y un marco ideológico. Las condiciones ofrecidas a las madres hace compatible sus requerimientos familiares y laborales. Ha desarrollado sus procesos de capacitación y sus límites. Como consecuencia, debemos poner en duda el tipo de funcionalidad expresado por José Nun (2001:150). Creo que el concepto de masa marginal pierde su capacidad explicativa en la informalidad, esta población nunca ha estado vinculada al sistema hegemónico, y su estado virtual no les da una funcionalidad. La relación entre el sistema de preferencias del informal y el capital monopólico es casi inexistente. Para las microempresas, la población constituye un recurso de ampliación y crecimiento. La diferenciación del sistema hace de las personas una causa de ingreso de nuevas personas y una consecuencia de perpetuación. La informalidad no puede explicar una estructura laboral urbana, solamente su estructura de relaciones. El iluso orden colectivo que empuje hacia el mismo esquema normativo es falso.

Al retomar las palabras de Karl Marx (Citado por Nun, 2001:66) donde afirmaba la ley del desarrollo desigual de las formaciones económico

sociales, podemos decir que en un espacio urbano si existen simultáneas formaciones que coexisten y declinan. Estas formaciones se diferencian, se vuelven autoreferentes, se adecuan, se comunican por medio de la acción social y no apuntan hacia el mismo objetivo. No hay un sistema que asigne su rango e importancia a las otras, quizá el acceso a la técnica sea un tipo de jerarquización, pero no las expectativas legítimas que crean los roles. El crecimiento cuantitativo de población en Guatemala manifiesta su incongruencia con formas de producción elevadas en capital y bajas en recurso humano. Las necesidades humanas adoptan infinitas formas de satisfacción, los espacios laborales se generan separados de la formación de condiciones personales y el cambio de empleo encuentra su mejor referente en la memoria de los trabajadores. Acá existe un espacio urbano único que se manifiesta de múltiples formas, a través del empleo se pueden conocer muchos de sus matices.

La informalidad se mecaniza por una socialización cotidiana. La informalidad es una forma determinada de organizar las relaciones entre personas, nutrida de forma autorreferencial y con expectativas claras. Las microempresas informales son un tipo de empleos urbanos que se mezclan con otras muchas manifestaciones. La definición de los objetivos de las microempresas no pasa por un diseño individual del dueño, queda inserto en otros ámbitos de la vida social. Es necesario interpretar la microempresa guatemalteca, con criterios adaptados a nuestro tiempo y con corrientes que se ajusten a la naturaleza de los fenómenos.

#### IV. CONCLUSIONES

Al finalizar la investigación, la hipótesis fue rechazada y se concluyó que el modelo explicativo de la marginalidad no define los elementos necesarios, ni sus relaciones, para demostrar que la informalidad es el resultado de un sistema de preferencia laboral. La interpretación de los datos permitió modificar y proponer el modelo explicativo de la informalidad. Esta investigación obedece a un estudio exploratorio. Se considera que la propuesta cuenta con los elementos y las relaciones necesarias para una explicación del fenómeno. El presente estudio de caso pretende iniciar la exploración de la informalidad de forma cualitativa. Las conclusiones no pretenden adentrarse en un ejercicio de generalización sino, más bien, dejar indicado un posible camino para futuras investigaciones.

Esencialmente los elementos siguen siendo los mismos, pero no la forma de articularse dentro de la realidad. El factor determinante de iniciación en la informalidad es la familia y no la correlación entre esquema normativo, los recursos objetivos y las condiciones personales. Cuando el trabajador se vincula al sistema, el esquema normativo cobra su legitimidad y el sentido de sus acciones refuerzan un modelamiento que se ha creado en su socialización. El trabajador informal no atraviesa un proceso de elección racional, sino por un proceso de dotación de significado al espacio que lo rodea y que le ofrece condiciones estables de un empleo conjugable con sus necesidades. Las categorías que una persona representa, como edad, sexo, clase social, rol familiar, etc. condicionan y moldean la elección de los empleos.

Cuando la persona se vincula a un empleo, comienza su etapa de diferenciación e integración en el sistema informal. Ello se realiza a través de la cualificación y adquisición de destrezas. La transmisión de conocimientos y habilidades adentro de las microempresas les permiten a las personas atarse a sus espacios laborales. Diferenciarse del espacio total de ofertas laborales

es comenzar con la perpetuación en la informalidad. Cuando el trabajador informal amplía sus redes sociales y desarrolla su empleo, lo que hace es circunscribir sus posibilidades presentes y futuras simultáneamente. La familia sigue cobrando su significado y puede funcionar como el nexo que mantiene a las personas trabajando en los mismos tipos de empleos. Las redes de capital social son un condicionante del empleo y un mecanismo de autoalimentación del sistema. La familia continua integrando los nuevos miembros y sigue recreando los esquemas normativos que les permiten adecuar su condicionante familiar a una realidad económica laboral.

### **A. Informalidad**

La informalidad crece diariamente debido a las condiciones de trabajo que ofrece. La mezcla de horarios flexibles, el cumplimiento de tareas simultáneamente, la generación de ingresos y la realización de esquemas normativos caracteriza un fenómeno social guatemalteco.

Alcanzar múltiples objetivos a través de un empleo es común en un mercado laboral, sin embargo la informalidad posibilita objetivos condicionados que son generales en la población urbana. La canalización de estos objetivos dirige a la informalidad.

La informalidad es un espacio de transmisión de conocimientos y habilidades. El cambio de espacio productivo a espacio de instrucción, modifica la alta interdependencia de funciones por una homogenización de tareas. A pesar de este hecho, la competencia por el margen de utilidad es la lógica de la informalidad y no la ambigüedad.

La informalidad es una forma determinada de organizar las relaciones sociales que se mecaniza por un proceso de socialización.

Para comprender el lento cambio social en Guatemala, debemos tener en

cuenta la correspondencia que existe entre técnicas simples de producción, alta densidad poblacional, normas y valores. La falta de tecnologías en la informalidad circula geográficamente sus ámbitos de desarrollo. La extrema localidad de las microempresas informales es un factor de perpetuación de las condiciones. La diferenciación funcional es imposible y la competencia se agudiza en espacios homogéneos.

Las características de estos empleos son compartidas por otras expresiones a escala mundial. Sin embargo, en Guatemala la informalidad no tiene rasgos de obedecer a soluciones inmediatas, flexibles o temporales. La inserción tiene el mismo sentido para todos los grupos, jóvenes, adultos, mujeres, etc.

Las personas que laboran en la informalidad son marginales por padecer una falta de correlación entre sus esquemas normativos, recursos objetivos y condiciones personales. Sin embargo, el reconocimiento legítimo de sus actividades diarias bloquea el reconocimiento de su condición como un posible problema social.

La informalidad no puede interpretarse como originaria en la voluntad de un sujeto. El mercado laboral informal carece de sujeto y acomoda sus procesos al interior como hechos sociales.

El crecimiento poblacional en Guatemala hace evidente que las formas de producción elevadas en capital y bajas en recurso humano, no representan una solución viable a la integración social. La informalidad ha cobrado éste espacio como muestra de sus facultades.

## **B. Sistema de preferencia**

Las necesidades materiales de reproducción son una presión indeterminada, la informalidad es una elección y el sistema de preferencia

nos revela el sentido de la elección. Para comprender las razones por las cuales las personas escogen la informalidad, debemos observar las ventajas que ellos encuentran: autonomía, decisión, lazos de confianza, facilidad técnica, posibilidad de interrupción de tareas, disposición del horario, actividades simultáneas, etc.

Las acciones dentro de la informalidad tienen una significación que une el sistema de preferencia. En otras palabras, la complejidad de todas las percepciones queda reducida por una identificación de sentido. El sistema de preferencia es la articulación de este tipo de información. Al decir que el espacio se construye, aludimos a la percepción, discriminación, integración, y acción comunicativa. El sistema de preferencia de la informalidad ha significado todos los elementos del medio como la familia, amistades, proveedores, compradores e inquilinos.

El sistema de preferencia laboral es una valoración en constante reconstrucción. La adecuación del sentido de la información justifica el lento proceso de cambio social. Esta jerarquía ordena las condiciones diarias de trabajo y automatiza un sistema social mayor.

El informal no tiene por qué proyectar sus habilidades hacia el mercado. La baja calificación requerida por los empleos informales amplía los altos márgenes de inserción y como consecuencia, su crecimiento.

La informalidad no nace en el sistema de preferencia, sino en la disposición de todos los elementos del sistema.

En la informalidad, las personas son la variable fija y sus necesidades la variable dependiente.

### **C. Esquema normativo**

La identidad entre las posibilidades de empleo y el empleo real ha sido construida por una socialización desde la infancia de los trabajadores informales. Los modelos laborales del trabajador informal han sido mediados por sus padres y madres. El esquema normativo es el indicativo abstracto de acciones a realizar en una sociedad en función de la edad, sexo, estado civil, estrato social, etc. Ningún empleado informal escoge su puesto sin previo conocimiento de las tareas. Esta comparación legitima la escogencia.

Por esta razón, se considera necesario modificar el nombre de modelo explicativo de la marginalidad por modelo explicativo de la informalidad.

El esquema normativo de los empleados informales es el recurso objetivo de mayor trascendencia. Ellos cuentan con un respaldado de normas que no se modificará internamente mientras siga equiparando lo real con lo ideal.

Los esquemas normativos de los informales han recogido los intentos degradados de la modernidad y los han legitimado.

### **D. La familia**

La familia de los empleados informales contrarresta la incertidumbre de la urbe y maneja las variables a considerar en el sistema de preferencia. La familia es el recurso objetivo que más influyente en el manejo de información.

La familia ha sido adjudicada, por el sistema informal, con nuevas obligaciones y derechos. El mercado laboral ya no responde a individuos que interactúan, por el contrario, obedece a círculos de información. El vínculo entre desempleados y el mercado de trabajo informal es una función de la familiar.

La generación de bienes y servicios no puede ser comprendida exclusivamente en términos de utilidad y renta. Para nuestra población objetivo, la producción busca una correlación entre orden familiar y económico. El sujeto y el objeto de la empresa han modificado sus puestos; el individuo familia ya no es un medio y la utilidad un fin. Por tanto, la redefinición de la empresa cae hoy como actor de la vida social, ya no como unidad básica del sistema capitalista.

La familia es el factor determinante de la inserción en empleos urbanos informales. Ella sí puede interpretarse como uno de los iniciadores del sistema informal.

La familia es vista como fuente de fuerza de trabajo y medio de crecimiento de las microempresas.

Las personas que ingresan a través de la familia a la informalidad inician sus actividades como trabajadores no remunerados y posteriormente adquieren una renta.

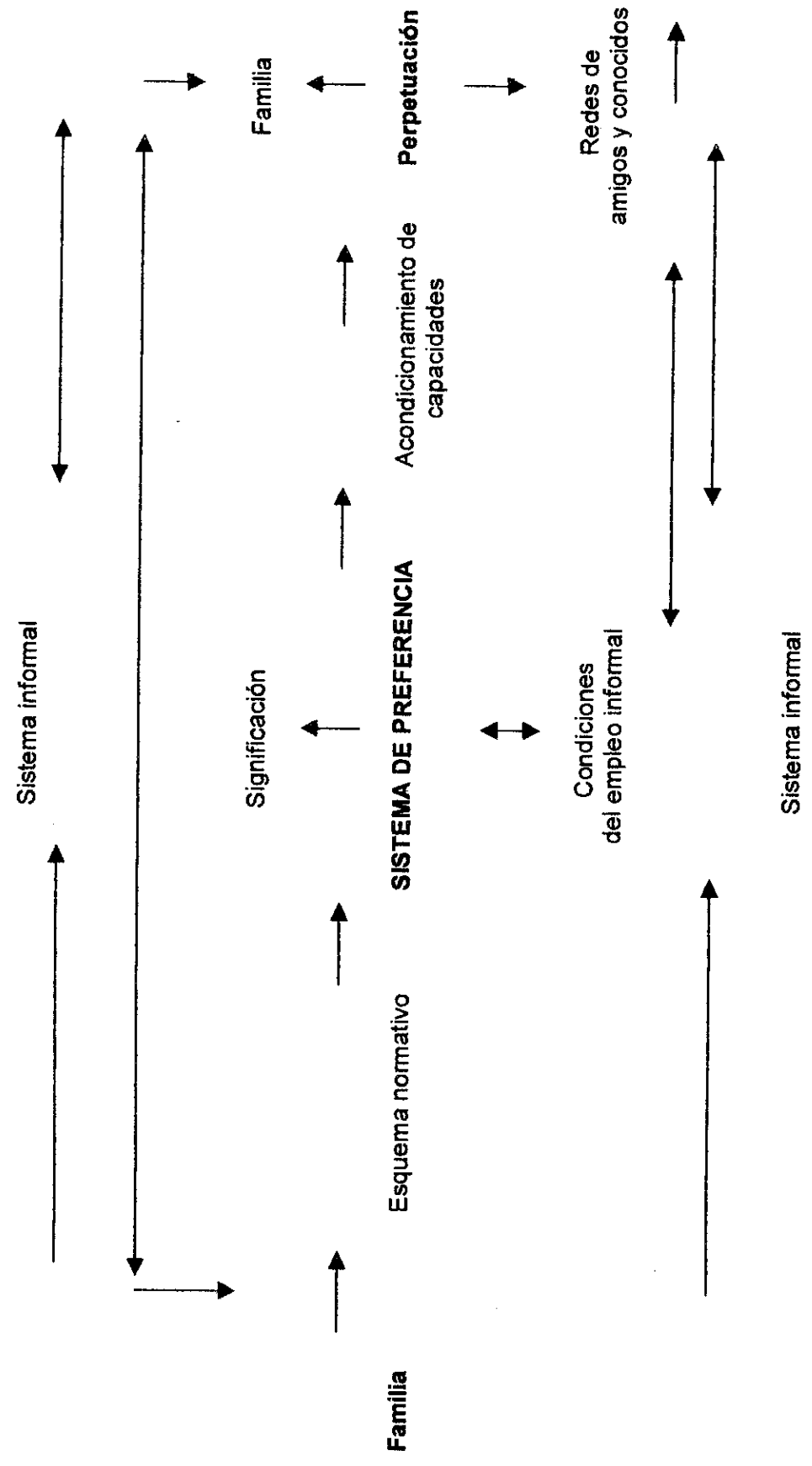
## **E. Perpetuación**

Las imágenes no son capaces de transmitir información nueva. La capacidad de interpretación de una imagen es básicamente el tiempo que toma nuestra mente en asociar los diferentes elementos percibidos con nuestras experiencias pasadas. Los empleados informales perpetúan su condición cuando, al planificar futuros trabajos, regresan a sus experiencias y encuentran allí opciones. Esto le da una circularidad al fenómeno estudiado. Las tareas cotidianas son un referente para el futuro.

Los círculos de amistades y conocidos, producidos en la informalidad, son el mecanismo preferencial de búsqueda de empleos. La ampliación de información laboral es una limitante para conocer el ambiente.

Las capacitaciones recibidas en la informalidad son otro mecanismo de perpetuación en la informalidad. Las diversas capacidades de los informales son similares y estarán vinculadas dentro del mismo sistema. Desarrollar habilidades funcionales adentro de la informalidad es condicionar el empleo futuro. Así se diferencia progresivamente la informalidad del resto de sistemas.

**MODELO EXPLICATIVO DE LA INFORMALIDAD**



## V. RECOMENDACIONES

Durante el análisis de los datos, se hizo evidente que las respuestas de las mujeres entrevistadas seguían un patrón. Las respuestas de los hombres también se fueron homogenizando, pero en un sentido diferente. Para las madres, sus hijos determinan las condiciones familiares y para los hombres la influencia de sus padres. La rotación de empleos era común entre las mujeres y los hombres habían conservado sus empleos por muchos años. Se podrían interpretar los cambios laborales a partir del género. Es probable que una investigación sobre la división laboral a partir del género aclararía otros elementos de la informalidad. La creación de esquemas normativos a partir del género es una línea de investigación posible.

La aproximación teórica a un objeto de estudio facilita la discusión de resultados. Este consenso, que funciona como puente de objetividad, es siempre cuestionado por la subjetividad de los informantes. Considero que una investigación, sobre el criterio de marginalidad de los empleados informales, iluminaría la discusión sobre los cambios sociales en Guatemala.

La crisis de la modernidad ha hecho que los esquemas normativos del espacio urbano traspongan sus significados. La conquista de esquemas normativos propios pone el signo de interrogación a los universalismos y legalismos. La creciente diversidad de formas culturales, laborales, familiares, morales, etc. Propone a la sociología guatemalteca, estar atenta a las manifestaciones de los empleados informales y su identidad entre lo ideal y lo real.

## VI. BIBLIOGRAFÍA

- Amaro, Nelson. 1992. *Guatemala: historia despierta*. Guatemala, IDESAC.
- Bastos, Santiago y Manuela Camus. 1998. *La exclusión y el desafío*. Guatemala, FLACSO.
- Beccaria, Luis. 2001. *Empleo e integración social*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Berger, Peter y Thomas Luckmann. 1972. *La construcción social de la realidad*. 2ª Ed. Buenos Aires, Amorrortu Editores.
- Bogadan, R. & Steven Taylor. 1975. *Introduction to qualitative research methods*. USA, John Wiley & Sons, Inc.
- Camus, M. 2002. *Ser indígena en ciudad de Guatemala*. Guatemala, FLACSO.
- Castells, Manuel. 1977. *La cuestión urbana*. 14ª Ed. México, D. F. Editorial Siglo Veintiuno.
- Gálvez Borrel, Víctor et al. 2000. *Guatemala: exclusión social y estrategias para enfrentarla*. Guatemala, FLACSO.
- Germani, Gino. 1973. *El concepto de marginalidad*. Buenos Aires, Editorial Nueva Visión.
- Gherzi, Enrique. 2002. *La economía informal en América Latina*.  
[www.ca2020.fiu.edu](http://www.ca2020.fiu.edu)
- Giner, Salvador et al. 1998. *Diccionario de sociología*. Madrid, Alianza Editorial.
- Guatemala. 2003. Instituto Nacional de Estadística. *Población y locales de habitación particulares censados según departamento y municipio*.
- Guatemala. 2003. Instituto Nacional de Estadística. *Censos nacionales XI de población y VI de habitación 2002. 24 de noviembre al 7 de diciembre 2002*.
- Guatemala. 2002. Banco de Guatemala. *Política monetaria, cambiaria y crediticia: evaluación a noviembre de 2002 y propuesta para 2003*.
- Guatemala. 1999. Instituto Nacional de Estadística. *Encuesta nacional de ingresos y gastos familiares ENIGFAM. Marzo 1998 – Abril 1999*.

<http://redsocia.net/documentos/margina.PDF>

*La economía informal en Guatemala*. 1992. Guatemala, INCAE – ROCAP.

*La economía informal en Guatemala*. 1992. Guatemala, CIEN e IPRSA.

Márquez, Víctor. 2002. *El comercio informal en países de América Latina*. Guatemala, ITESO.

Mosquera Aguilar, Antonio. 2000. *Marginación social, el caso de Guatemala, en el contexto de los compromisos de la cumbre social. Informe de actividades*. Guatemala, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de Naciones Unidas y Universidad del Valle de Guatemala. Guatemala.

Nun, José. 2001. *Marginalidad y exclusión social*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Pérez Sáinz et al. 2001. *Encadenamientos globales y pequeña empresa en Centroamérica*. Costa Rica, FLACSO.

Pérez Sáinz, Juan Pablo. 1996. *Neoinformalidad en Centroamérica*. Costa Rica, FLACSO.

\_\_\_\_\_; 1997. *De la finca a la maquila*. Costa Rica, FLACSO.

\_\_\_\_\_; 2001. *Exclusión y mercado laboral en Guatemala*. Guatemala. Sistema de Naciones Unidas, Cuadernos de Desarrollo Humano 2001.

Perulli, Paolo. 1995. *Atlas metropolitano. El cambio social en las grandes ciudades*. Madrid, Editorial Alianza Universidad.

Ritzer, George. 1993. *Teoría sociológica clásica*. 3ª Ed. México, D. F., McGraw – Hill.

Sartori, Giovanni. 1999. *Elementos de teoría política*. Madrid, Alianza Editorial.

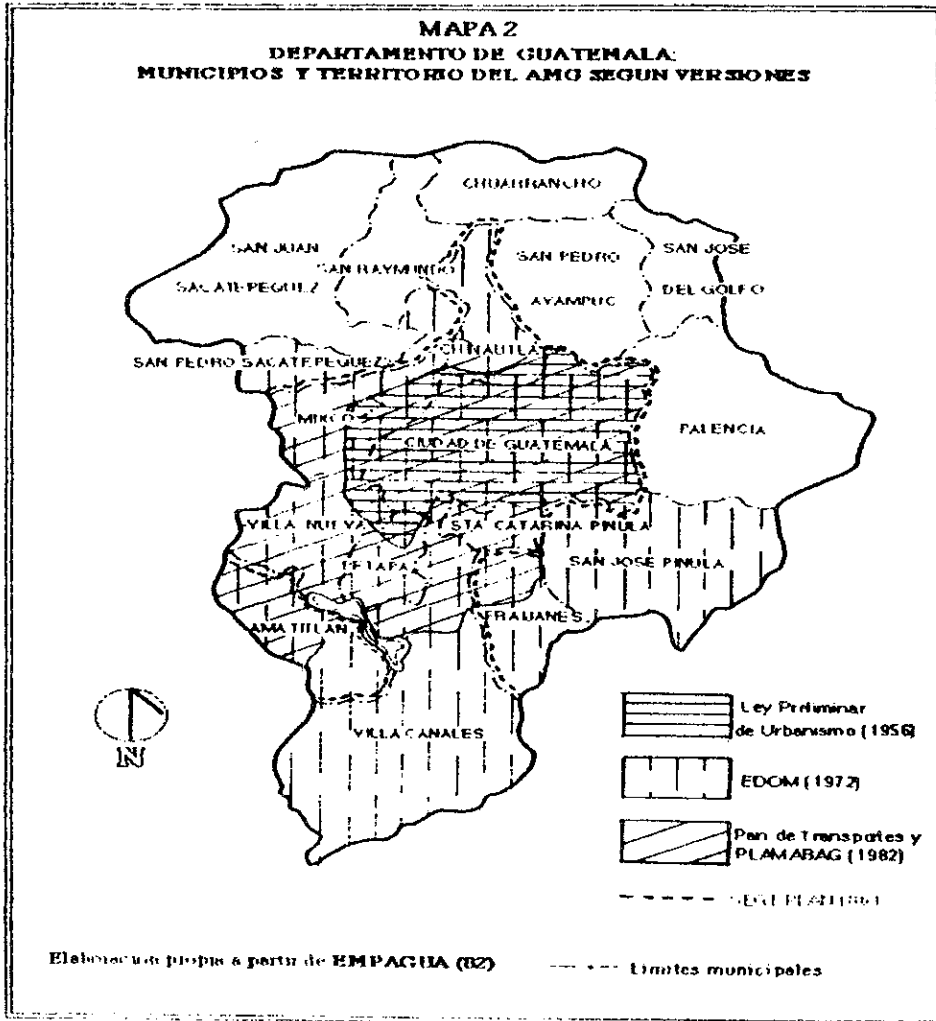
Soto, Hernando de. 1987. *El otro sendero*. México, D. F. Editorial Diana.

Willer, David. 1969. *La sociología científica*. Buenos Aires, Amorrortu Editores.

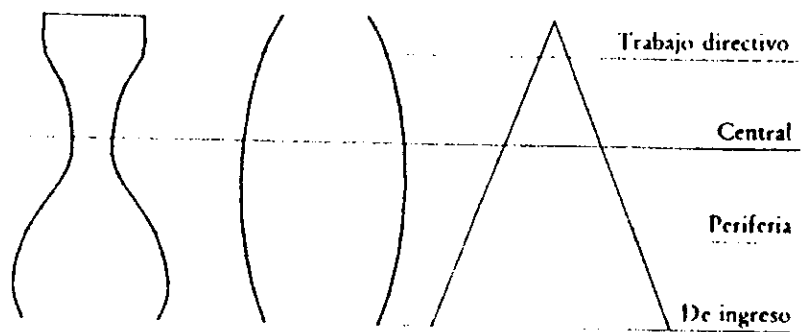
## VII. APÉNDICES

Mapa Número 1

Área Metropolitana de Guatemala



**Cuadro Número 2**  
**Estratificación social en forma de clepsidra**



## Instrumento de Investigación

### Guía de Entrevista

No. \_\_\_\_\_

1. ¿Quién le informó sobre este trabajo?
2. Antes de venir a trabajar, ¿Ya sabía las tareas que tenía que realizar?
3. ¿Ya sabía hacer su trabajo o lo aprendió acá?
4. ¿Por qué escogió este trabajo?
5. ¿Qué buscaba cuando decidió venir a trabajar acá?
6. ¿Le alcanza para cubrir sus necesidades el salario que recibe?
7. ¿Sabe hacer otro tipo de trabajos o usar otros instrumentos?
8. ¿Qué cosas le harían cambiar de trabajo?
9. ¿Por qué no cambia de trabajo?
10. ¿Piensa quedarse trabajando acá?
11. ¿Este trabajo es solo por un tiempo?
12. ¿Qué es lo más importante para usted en este trabajo?
13. Después del tiempo que lleva trabajando acá, ¿Dónde cree que puede trabajar después?
14. Si decidiera cambiar de trabajo ¿Dónde buscaría información para un nuevo empleo?

## Tabulación de resultados de las entrevistas.

### 1. ¿Quién le dio la información sobre este trabajo?

- «Mi hermano iba a migrar y me integró antes de irse ».
- «Mi Mamá ».
- «Mi suegra me sirvió de modelo ».
- «Mi papá ».
- «Papá ».
- «A mi una sobrina me entregó en consignación y otra amiga como contraparte me dio el capital ».
- «Mamá ».
- «Mi niño pequeño no me permitía trabajar por atenderlo ».
- «Sola, la necesidad de sacar a sus hijos adelante ».
- «Un letrero en el cual se anunciaba el trabajo y el dueño conocía a la persona que puso el rótulo »
- «Entre ellos, los padres y hermanos ».

### 2. Antes de venir a trabajar, ¿Ya sabía cuáles eran las tareas que tenía que realizar?

Ocho personas respondieron afirmativamente

Dos personas respondieron negativamente

### 3. ¿Ya sabía hacer su trabajo o lo aprendió acá?

- «No sabía, lo fui aprendiendo progresivamente ».
- «No sabía hacer el trabajo, me enseñaron ».
- «Si ya sabía hacer el trabajo ».
- «Sí, mi padre me enseñó ».
- «Si, desde pequeño mi padre me llevó al pinchazo ».
- «No, pero mi amiga me dio una base para comenzar ».
- «No, fue progresivo y me di cuenta que las ganancias de las ventas son inmediatas y diarias ».
- «No, poco a poco fue aprendiendo ».
- «Fue progresivo, con el tiempo fue aprendiendo ».
- «Relativamente, más o menos ».

### 4. ¿Por qué escogió este trabajo?

- «Por la posición que tenía, mi niño estaba enfermo y necesitaba un tipo de trabajo que me permitiera atenderlo ».
- «Porque me quedaba práctico y luego tenía que entrar a la escuela su hijo ».
- «Por la facilidad de estar en mi casa ».
- «Por las condiciones flexibles, ya que mis hijos estaban pequeños ».
- «El tipo de trabajo me permitía hacer muchos mandados ».
- «El horario es flexible ».
- «Por la necesidad y por disponer de mi tiempo ».
- «El tipo de horario, me permite entrar y salir de mi casa ».
- «Se puede ganar dinero y haciendo reparaciones de escapes se puede

ganar ».

- «A veces se gana sin hacer otras cosas como la mecánica de motores».
- «Por mi edad y no es tan exigente en comparación con otros trabajos ».
- «Para pasar la vida, para hacerse el futuro de cada persona ».
- «Para no depender de mi esposo, por independencia y para poder disponer ».
- «Por mis experiencias pasadas ».
- «Por gusto ».
- «Por pérdida de antiguos empleos, mi esposo estaba en el gobierno y con el cambio salió ».

5. Cuando decidió venir a trabajar acá, ¿Qué buscaba?

- «Prosperidad, vivir en mejores condiciones ».
- «Vivir mejor, salir adelante ».
- «Aprender a trabajar y aprender lo que había visto desde que era pequeño ».
- «Desde pequeño me fijaba en el trabajo de mi padre ».
- «Un trabajo ».
- «Un empleo estable ».
- «Evitar las explotaciones de los trabajos pasados ».
- «Generar ingresos ».
- «Enseñarle al esposo el manejo de las ventas y poder disponer de mi tiempo para otras actividades ».
- «Sobrevivir ».
- «Una salario fijo y un empleo que me diera ».

6. El salario que recibe, ¿Le alcanza para cubrir sus necesidades?

- «No porque estoy endeudado, si no estuviera endeudado, sí me alcanzaría ».
- «Sí me alcanza, bastante ».
- «A veces me falta ».
- «Sí me alcanza ».
- «Sí me alcanza ».
- «Sí me le alcanza, poco ».
- «No ».
- «Sí me alcanza ».
- «No me alcanza para los gastos familiares, pero sí para los gastos de comida ».
- «Sí me alcanza ».

7. ¿Sabe hacer otro tipo de trabajos o usar otras maquinas?

- «Sí, carpintería, jardinería, baterías, enderezado y pintura, comida ».
- «Sí, refacciones y trabajo de cocina, maquilas ».
- «Sí en comida, tortillería, venta de cerveza, rastro de porcinos y negocios previos de comida ».
- «Sí, repostería, floristería ».
- «Sí recepción ».

- «Sí, mecánica general ».
- «Sí, cajera y secretaria ».
- «Sí, secretaria comercial ».
- «Sí, perito contador, secretaria, cajera, administración, etc. ».
- «Si, maquina plana, decoración de velas, maquina roover, etc. ».
- «No ».

8. ¿Qué cosas le harían cambiar de trabajo?

- «Sólo que pidieran el local o una enfermedad grave ».
- «Migración ».
- «La muerte ».
- «Que ya no pudiera vender mi ropa en el mercado ».
- «Que no me alcanzara lo que gano ».
- «No se me imagina ».
- «Todas las personas que estudian hoy están más listas para las ventas, pero uno ya sabe como hacer las cosas ».
- «Nada porque es algo que me gusta ».
- «Sólo que no saque lo del día ».
- «Nada porque ya lo hago por costumbre ».
- «Si me dan mejores condiciones de trabajo ».
- «Mal trato y que el horario fuera demasiado exigente ».
- «No sé, usted ».
- «Que mis precios me botaran el negocio ».
- «Que la competencia de pacas actual en el mercado es mucha ».
- «Pero por mi edad ya no me cambio ».
- «No sé ».
- «No he pensado otras posibilidades ».
- «Un ofrecimiento sólido ».

9. ¿Piensa quedarse trabajando acá o este trabajo solo es por un tiempo?

12 personas respondieron no tener expectativas de cambio de actividades laborales.

10. Después del tiempo que lleva trabajando acá, ¿Dónde cree que podría trabajar después?

- «Con mi hermana en lo mismo, en reparación de escapes ».
- «En administración de negocios como ya lo he realizado porque tiene la capacidad. Antiguos tipos de trabajo ».
- «De regreso a antiguos trabajos de oficina ».
- «Regresaría si pudiera a la decoración, con mi antigua jefa ».
- «No sé ».
- «No sé ».
- «No he considerado otros trabajos, aunque tal vez sí ».
- «Negocio en el mercado, donde la ganancia es poca pero inmediata ».
- «En ventas similares de comida, de granos o en negocios parecidos ».
- «Con antiguas amistades ».
- «Ya no usted, mi negocio propio, porque ya mi edad no me permite ».

11. Si decidiera cambiar de trabajo, ¿Dónde buscaría información para un nuevo empleo?

- «En el mercado con los que conozco ».
- «Con conocidos y amistades ».
- «Con mis amistades ».
- «Amistades, contactos y referencias, porque en Guatemala no cuentan las habilidades sino los conocidos ».
- «Con conocidos ».
- «Por medio de amistades ».
- «A través de su hermana o con sus otros familiares ».
- «En la calle donde soliciten trabajadores ».
- «En Prensa ».
- «No sé ».
- «Pensaría mi edad porque ya no puedo conseguir un trabajo estable ».

12. ¿Por qué no ha cambiado de trabajo?

- «Por la libertad de tomar decisiones y por la confianza que tengo en el trabajo ».
- «No me visualizo trabajando en otro lado, recibiendo órdenes de otras personas ».
- «Los trabajos no son tan difíciles ».
- «Porque no tengo tareas asignadas sino que es de esperar clientes ».
- «Por mi familia, porque tengo que cuidar a mis hijos y el trabajo me permite ».
- «Porque puedo disponer de mi horario, distribuir el tiempo y atender a mi familia. Porque puedo cuidar a mis niños ».
- «Por gusto y por gusto a mi jefa ».
- «Porque es mi sustento ».
- «Porque me ayudo ».
- «Porque aún se puede ganar un poco de dinero a pesar de la competencia ».
- «Porque tengo necesidad ».
- «No sé ».
- «Por fe, porque tengo fe en que Dios me va a ayudar en mi negocio ».

